

x:rite

colorchecker CLASSIC

100mm

VADE MECUM

DEL

JAIMISTA



DINASTÍA BORBÓNICA

I—D. FELIPE V.

ENERO 1912



Volúmen I

30 céntimos

30. 1893

Nov



Publicación mensual de propaganda

* * * SUSCRIPCIÓN * * *

Un año 3 ptas.

Por corresponsal. . . 3'50 »

Cada volúmen . . . 30 cénts.

Atrasado 50 »

Administración y Redacción:

Biblioteca de LA BANDERA REGIONAL

Calle Aragón, 252 : BARCELONA

R. 3191

R. 1823

HISTORIA DEL CARLISMO

TOMO I

Carlistas de antaño

Guerra de los «Siete años,» con 50 retratos y biografías de los principales héroes de aquella gloriosa epopeya.—2'50 pesetas.

TOMO II

Cruzados Modernos

Retratos y biografías de Don Carlos, y doña Margarita y de los 50 más renombrados jefes isabelinos que se adhirieron al Carlismo al estallar la Revolución.—2'50 pesetas.

TOMO III

Príncipe heróico y soldados leales

Se ha puesto á la venta esta tercera obra, con más de 100 retratos de los principales héroes de la última guerra, y, al frente, el retrato y biografía de Don Jaime III.—2'50.



Vade-Mecum del Jaimista

VOLUMEN I

ENERO 1912

:: Es propiedad ::



DON JAIME DE BORBÓN

Señor:

En esta nueva etapa de nuestra humilde publicación, renueva ante Vos su adhesión firmísima, y su más ardiente anhelo de servir á la Bandera que en vuestras manos tremola

LA REDACCIÓN

Autorizamos á nuestros queridos colegas la reproducción de nuestros artículos, rogándoles empero hagan constar la procedencia

Los señores suscriptores habrán recibido, con el presente número, una bonita postal de D. Jaime de Borbón y un Almanaque de bolsillo, como regalo que humildemente les ofrecemos

Año Jaimista

- Enero, 6**—Fiesta tradicional de los Reyes de España.
- » **23**—Onomástica de S. A. Don Alfonso de Borbón y de Austria-Este.
 - » **29**—Aniversario de la muerte de doña Margarita de Borbón y de Parma.
- Marzo, 10**—Fiesta nacional de los Mártires de la Tradición.
- Junio, 27**—Cumpleaños de Don Jaime III.
- Julio, 18**—III Aniversario de la muerte de Don Carlos VII.
- » **25**—Onomástica del augusto Don Jaime III.
- Agosto, 5**—Onomástica de la Archiduquesa doña Blanca de Borbón y cumpleaños y onomástica de la Infanta doña María de las Nieves de Braganza.
- Septbre., 7**—Cumpleaños de doña Blanca de Borbón.
- » **12**—Cumpleaños del Infante don Alfonso de Borbón y Austria-Este.



JAIME III



Nuestra genealogía esta es la denominación que corresponde á nuestro Augusto Jefe D. Jaime III.

No existiendo Jaimes en la Corona de Castilla, ni en la Monarquía unificada desde los Reyes Católicos, tiene que considerar como sus antecesores á los Jaimes de la gloriosa Monarquía federada catalana-aragonesa: D. Jaime el Conquistador y D. Jaime el Justiciero.

Cuando se trató de imponerle el nombre en la pila bautismal, Aparisi pronunció un hermoso discurso ante D. Carlos y muchos carlistas reunidos en el extranjero proponiendo que el nombre fuese el de Jaime, precisamente como recuerdo del Conquistador y para satisfacer los deseos de aquellas Monarquías que, unidas á la castellana, realizaron la epopeya de la Reconquista y han sido con la de Navarra baluarte de las libertades forales.

Aparisi dijo entonces que tenía el presentimiento de que Jaime III (él fué quien primero lo designó así) tenía una misión más grande que la del Conquistador y que esperaba que le emulase.

¡Dios quiera que esta profecía del gran Aparisi se cumpla como se cumplieron otras que le dieron justa fama de vidente!

A nuestros Correligionarios



HI va, para todos vosotros, este pequeño VADE-MECUM, el cual esperamos sea útil á todos nuestros hermanos, y deseado con amor por todos ellos.

No somos novicios. Doce tomitos han salido ya, redactados en catalán, por los más brillantes escritores de Cataluña. Doce tomitos que han tenido el honor inmerecido de una gran aceptación, corriendo de mano en mano y de casa en casa. Doce tomitos, con los cuales hemos querido probar si sería aceptada con entusiasmo, por nuestros amigos, una labor de cultura, poniendo al lado de la nota tradicionalista el articulillo ilustrativo que ensanchara los horizontes culturales de nuestros queridos correligionarios y, sobre todo, de nuestros requetés esperanzadores.

*
* *

Porque, eso sí, hemos de dejar bien sentado el carácter preciso de estos libritos mensuales. No son ni archivos nuestros de cosas jaimistas, ni libros de ciencia abstracta, ni volanderas novedades del día. Nada de esto, aunque todo esto es muy bueno. Nuestros tomitos, no siendo exclusivamente ni en rigor, nada de esto, tienen algo de todo. En ellos habrá la nota política, del pasado, del presente y del futuro tradicionalista. En ellos habrá, asimismo, ciencia casera, sencilla, útil, amena, fundamentada, para aumentar el caudal defensivo y ofensivo de nuestros correligionarios. En ellos, también, habrá la nota del día en todo sentido, quiero decir, en todo sentido decente.

Así, aunque muy modestamente, aspiramos á que sean estos tomos libros jaimistas, pero también libros de utilidad inmediata. Que somos tan hondamente tradicionalistas como profundamente enamorados de la cultura y de la sana razón. Y los fusiles y los discursos y los programas y las canciones surten tanto más efecto, cuanto más directa y plenamente van impregnados de espíritu científico.

Hemos de insistir en ello. Cuando nuestros enemigos—ignaros y embusteros—nos proclaman ignorantes y enemigos de la luz, creemos que hemos de mostrar, *con hechos*, que somos los más ilustrados de España. Cuando ellos voten *porque sí* á los suyos y

abracen irracionalmente sus programas, los nuestros han de ir armados con las armas de la razón, racionando siempre, cavilando sin cesar, siendo el raciocinio la base de todo, incluso de nuestra fe (*rationabile obsequium*) y de la puntería de nuestras balas.

¡Ilustrémonos! sin cesar, en todo sentido, siempre, ilustrémonos. Y hagamos exclusivo de los liberales y demócratas el dictado de ignorantes y analfabetos.

He aquí el alma de nuestro VADE-MECUM. Hojéese este primer volumen. Y él, más que nosotros, explicará el cómo concebimos una publicación de esta clase.

*
* *

Siendo ello así, no vamos á insistir en recomendar la publicación á nuestros amigos. Como que no hemos de ganar un solo céntimo en ella—pues el precio está calculado en el supuesto de tener el máximum de suscriptores,— bien podemos afirmar, muy desinteresadamente, que es un deber estricto de nuestros correligionarios el hacerse con tomitos de esta clase, que les armen para la defensa de los caros ideales de la Comunion en que militan.

Este deber, quien sea verdaderamente y de corazón tradicionalista, sabrá ejercerlo de cien maneras: ora suscribiéndose para sí y para su familia, proporcionándose y proporcionando á los suyos el placer de su lectura; ora suscribiéndose á una ó dos suscripciones que mandará—abierta ó escondidamente—al amigo, al vecino, á la barbería, al maestro, al centro polfíco (católico ó lerrouxista); ora exigiendo que lo tengan su centro, su barbero, su limpiabotas al lado de otras publicaciones que estas casas tienen para sus clientes; ora recomendándola y dándola á conocer á otros pueblos, ó á otros amigos, incitándoles á suscribirse; ora de varias otras maneras que el verdadero celo, siempre ingenioso, sabrá hallar en cada caso.

Así, esperamos confiados en el patriotismo de nuestros correligionarios, los cuales, trabajando por la publicación, la harán no sólo viable y viva, sinó aún espléndida, opulenta de vida y á prueba de todo embate.

*
* *

Antes de firmar, dos palabras á los actuales suscriptores de VADE-MECUM, los numerosísimos catalanes que figuran en la lista de abonados.

GALERIA DE SOLDADOS



D. JOSÉ AZNARES

Representante de D. Carlos V en Londres

Nació en Jaca el año 1752, recibió el grado de Doctor en Derecho en Zaragoza. En la guerra de la Independencia fué Auditor en Andalucía. La muerte le sorprendió en Inglaterra cuando trascendentales asuntos reclamaban su atención. (Véase «*Carlistas de Antaño*»)

DE DON CARLOS V



D. DOMINGO FORCADELL

Comandante General de los carlistas valencianos

Nació en Ulldecona (Tarragona) el año 1798. En 1822 fué reducido á prisión por considerársele desafecto al Gobierno. Se puso á las órdenes del Barón de Hervés al proclamar á D. Carlos en Morella. Falleció en Ulldecona en 1866. (Véase «*Carlistas de Antaño*»)

La publicación seguirá siendo la misma, con dos novedades solamente: una, el llevar, sin aumentar los precios, 16 páginas más, con el consiguiente aumento de grabados y artículos; otra, el de ser redactada en castellano, lo cual necesita una corta, pero precisa, explicación.

Nosotros, tradicionalistas acérrimos; nosotros que, además, hemos tenido el alto honor de remozar en nuestras polémicas y en nuestras filas los viejos ideales regionalistas; nosotros somos partidarios, conforme á la esencia de nuestro programa salvador, de que cada región use de su lengua, como idioma privado y como idioma oficial, y de que España, patria común, exprese su voluntad en leyes y demás detalles en todas las lenguas que la forman, como sucedía en los hermosos tiempos de la tradición cristiana, como sucede hoy en Austria, Suiza y demás pueblos de constitución heterogénea.

Este es nuestro ideal, por el cual hemos librado largas y sonadas batallas.

Mas, al lado del ideal, hay el procedimiento propagandista. Y este nos dice que no es precisamente Cataluña sola—ni, seguramente, ella la primera—que necesita facilidades de propaganda, sino toda España.

En este sentido, sería el ideal redactar nuestra publicación en cuatro lenguas distintas, para lo cual necesitaríamos el número absurdo de 6,000 suscriptores para cada una de las lenguas, en suma, unos 24,000 abonados. Esto no siendo posible, no hay más medio que una única edición en la sonora y dulce habla castellana, la de más público de España y la que, siquiera imperfectamente, conocen la mayoría de los habitantes de las regiones de distinto lenguaje.

*
*
*

He aquí, someramente resumido, cuanto necesitábamos decir á nuestros amigos, los correligionarios de toda España.

Estamos seguros de que, entre todos, vamos á realizar una grande y necesaria obra.

Juan M.^a Roma

Balance Político - Religioso - Social del año 1911

EL año que agoniza ha sido pródigo en acontecimientos; ha sido en todos conceptos uno de los que ha tenido al mundo entero con más latente estado de intensa agitación, y muy especialmente en nuestra Patria querida, en donde todos los meses hemos experimentado hondas emociones.

Difícil sería hacer en estas páginas un extracto de todo lo digno de mención que ha sucedido en el presente año en la desventurada España; si Dios me inspira, y contando con la benevolencia de mis apreciadísimos lectores, intentaré esbozar brevemente el año 1911 en su triple aspecto de político-religioso-social, concretándome solamente en hacer hincapié en los acontecimientos más memorables, sin hacer comentarios de ninguna clase.

En los albores del año, ya se celebra una grandiosa manifestación de catolicismo. Ya se adivinará que me refiero al banquete dedicado á las minorías tradicionalistas, que combatieron la vergonzosa ley del Candado. El acto tuvo lugar en el espacioso frontón Jai-Alai de Madrid, atestado completamente de entusiasta concurrencia, especialmente durante los brindis, en que hicieron uso de la palabra los Sres. Senante y Mella. Ambos oradores estuvieron elocuentísimos, enardecido al auditorio, que aplaudió estrepitosamente los párrafos más salientes de cada peroración. Fué un acto brillantísimo de homenaje á los defensores de Cristo, como también una protesta viril y enérgica contra la persecución sectaria del gobierno contra las beneméritas órdenes religiosas.

En Marzo celébranse elecciones de diputados provinciales. La jornada electoral transcurre sin incidentes en toda España. La nota dominante de la contienda es la brillante victoria de las derechas en la ciudad condal. Por inmensa mayoría ganan las mayorías del tercer distrito, sacando triunfantes de las urnas á todos los tres candidatos que presentaban. Con extraordinaria satisfacción se comenta entre los elementos sensatos la enorme baja de votos que sufren los radicales, demostración palpable y evidente de que los súbditos de Lerroux van perdiendo su predominio, rechazados por la

Barcelona honrada. En Gerona, Lérida y Tarragona las derechas obtienen también un hermoso triunfo.

Pronto empieza el jaimismo á manifestar su vitalidad exuberante, apesar de que se le haya extendido tantas y tan repetidas veces, la papeleta de defunción. En la importante población de la comarca de Vich, Seva, se celebra un «aplech» de propaganda. A pesar de la nevada copiosa que cayó durante la mañana, el acto se vé concurridísimo.

En Villareal tiene lugar un gran mitin tradicionalista. En Monistrol de Montserrat y Tarrasa se celebran este verano grandiosos «aplechs», reinando en todos ellos indescriptible entusiasmo. Por la festividad de S. Jaime, presencia Durango una espléndida manifestación. Además de solemnes funciones religiosas, se celebra un mitin mónstruo. Más de quince mil jaimistas ovacionan entusiastas los discursos de los oradores, en especial el del gran Mella, que como siempre está grandilocuente. En Masagrell (Valencia) efectuóse otro «aplech» también animadísimo. El héroe de la jornada es nuestro batallador diputado don Dalmacio Iglesias, aclamado por millares de católicos y jaimistas. Son numerosísimos los actos jaimistas celebrados este año en toda España, descollando entre todos ellos, el memorable «aplech» de S. Feliu de Llobregat.

La jornada tiene un epílogo de sangre. Los radicales, como manadas de lobos hambrientos, se lanzan sobre los tradicionalistas asistentes al acto. Estos se defienden valientemente, librándose en los alrededores de la estación del ferro-carril una formidable batalla campal. Caen muertos cuatro radicales, siendo alevosamente asesinado el jaimista Hilario Aldea.

Los sangrientos sucesos causan profunda sensación. Todas las entidades tradicionalistas abren listas de suscripción á favor de la desolada viuda de Aldea, celebrándose en todas partes solemnes funerales en sufragio de su alma. Es una manifestación hermosísima y emocionante de la acendrada caridad jaimista.

El secretario de D. Jaime visita nuestra Patria. El Sr. Samaniego es obsequiado en diferentes poblaciones con banquetes y veladas, regresando á Frohsdorf complacidísimo.

El dignísimo clero barcelonés dirige á los católicos catalanes una vibrante alocución, proponiendo se regale una gran rotativa á *El Correo Catalán* en homenaje á sus valientes campañas. La idea produce admirable efecto. Durante un trimestre se celebran veladas para

recaudar fondos en toda Cataluña, y las listas de suscripción aumentan rápidamente. Todos los buenos católicos se compenetran de la urgentísima necesidad de un gran rotativo, y en plebiscito imponente reúnen cien mil pesetas en muy poco tiempo.

Y á propósito de prensa. El año es glorioso para la católica. La *Gaceta del Norte* es celebradísima en todo el Norte de España. Tiene una tirada grandiosa, y aún extiende su radio de acción, adquiriendo la propiedad de *El Debate* de Madrid, transformándolo en un magnífico rotativo. *El Correo Español* aumenta su tamaño, aventajando en información á todos los periódicos católicos y jaimistas de España. *El Correo Catalán* ya tiene la rotativa en camino. La nueva forma de *El Mes- tre Titas* es muy bien acogida en Cataluña, teniendo cada número éxito brillantísimo. *El Diario de Valencia* con los poquísimos meses que lleva de vida, tiene necesidad de una rotativa, que le van á ofrecer muy pronto los leales de aquellas nobles tierras. *El Pensamiento Navarro* se transforma en un gran diario. El excelente diario católico *El Correo de Andalucía* es el primero que publica la noticia de un sangriento combate librado en Melilla. Aumenta diariamente su tirada, dispensándosele espléndida aceptación.

Un paso trascendental para Cataluña se ha dado: la Mancomunidad Catalana. Propuso tan importante proyecto la Diputación Provincial de Barcelona, aprobándose por unanimidad, á excepción de los radicales lerrouxistas. Las restantes diputaciones provinciales catalanas lo aprobaron también, nombrando cada una de ellas una comisión, que reunióse en el Palacio de la Generalidad de la capital catalana para discutir las bases. Durante los dos días que se celebró la Asamblea, ondeó la bandera de las cuatro barras en las entidades regionalistas. Cataluña estaba de enhorabuena. Ultimamente todas las diputaciones han aprobado las bases por unanimidad y en medio de gran entusiasmo. En Tarragona y Barcelona los lerrouxistas retirándose, no sin antes mover en esta última capital, un fenomenal y vergonzoso escándalo. Su odio salvaje á Cataluña no pudo contenerse en su alma y desbordóse.

Si en virtud de esa gran obra, Cataluña está de enhorabuena, por otra parte es víctima una vez más de las tiranías centralistas del gobierno liberal, que ha dictado una R. O. centralizando las oposiciones de notarías en Madrid. Tan escandaloso agravio á nuestro Derecho y á la dignidad catalana se exterioriza con un movimiento

GALERIA DE SOLDADOS



EL MARQUÉS DE GRAÑINA

Coronel del tren de sitio del Ejército carlista del Norte
Sus hechos de armas se relatan en la obra «Cruzados Modernos»

DE DON CARLOS VII



D. ELICIO DE BERRIZ

Ministro de la Guerra de Don Carlos VII (1875-1876)

Su historia se encuentra en la obra «Cruzados Modernos»

de protesta, iniciado en la ciudad condal con un mitin mónico en la Sala Imperio. Se preparan otros en diferentes partes de nuestra tierra, reinando mucha indignación en todas las clases sociales contra esa nueva arbitrariedad liberal.

Dos éxitos tradicionalistas. La colosal obra de Valle Inclán «Voces de Gesta» se estrena en Barcelona con ruidoso triunfo. Su exímio autor acude al estreno permaneciendo algunos días en aquella ciudad, donde es agasajado. Todos los periódicos dedican grandes y calurosos elogios al gran vate y su obra.

Los conocidos periodistas Cirici Ventalló y Arrufat Mestres, publican una obra sensacional: «La República española en 191...»

Es una esmerada y chispeante crítica de nuestros flamantes repúblicos. En pocos meses se agota la edición de 16,000 ejemplares. Es éxito editorial y también tradicionalista, grandioso, soberbio.

También este año la muerte ha causado estragos en el campo jaimista. Su hoz asoladora ha segado cruel al pundonoroso y heroico general Martínez Valles, al ex-jefe Regional de Cataluña D. José Erasmo de Janer y al prestigioso D. Ramón de Valls, entre otras personalidades ilustres como D. Ramón O'Callagán. Dios tenga en su gloria sus almas creyentes y fervorosamente cristianas.

Estamos á últimos de Junio. El mundo católico se halla de fiesta. En Madrid celebróse el Congreso Eucarístico Internacional. Una multitud inmensa invade día y noche las calles de la corte; católicos procedentes de las cinco partes del globo acuden en peregrinación interminable á rendir homenaje al Dios de la Eucaristía. El Papa nombra delegado suyo al Cardenal Aguirre, quién á su llegada á Madrid es objeto de una espléndida manifestación de entusiasmo y simpatía. Las sesiones de la Asamblea, celébranse en S. Francisco «El Grande». Las espaciosas naves del templo atestadísimas. Los discursos, un derroche soberbio de arrebatadora elocuencia. Los Prelados son ovacionados al salir de cada acto. Las jornadas gloriosas...

Llega el tan deseado día 29, festividad de S. Pedro. Por las calles de Madrid atraviesa la imponente procesión final. El acto resulta de una magestuosidad imponderable. Las calles alfombradas de olorosas flores; los balcones atestados, luciendo todos sus mejores tapices y damascos; doscientos mil católicos proclaman entusiastas á Cristo, Rey soberano de las naciones...

Un diario liberal, muy conocido por sus campañas anticlericales, dice que á la procesión asistieron más de cien mil personas, siendo unánime la convicción en todo Madrid de que jamás habían presenciado sus calles un espectáculo tan admirable.

Los obreros dieron una nota conmovedora. Con multitud de estandartes y pendones, asistieron al acto unos diez mil honrados hijos del trabajo. Su presencia era un elocuente mentis á los que afirman que sólo los ricos y los poderosos toman parte en las grandes manifestaciones de fé católica, demostrando ante la faz del mundo que en la Iglesia no hay distinciones; todos sus hijos somos hermanos.

La jornada del 29 de Junio no fué gloriosa en la capital de España solamente. Para celebrar tan memorable acontecimiento, en todos los puntos de nuestra Patria se celebraron fervorosas manifestaciones de amor á la Eucaristía. Ni en la aldea más insignificante, ni en el pueblecito más arrinconado, dejó de levantarse un himno al Augusto Sacramento. Pocas veces se presenció en el mundo una explosión de piedad cristiana tan grandiosa, tan imponente...

El verano fué fructífero para la Religión. En Andalucía levántase una formidable campaña de propaganda católica que enardece los ánimos más apocados. Entusiastas jóvenes recorren aquellas hermosas tierras en edificante apostolado, predicando la verdad católica á multitud de pueblos. En el santuario del Collell (Baños) celébrase un concurridísimo aplech contra la blasfemia, principio de una gran cruzada por la purificación de lenguaje en aquellas cristianas comarcas. Pocos días después, importante mitín en la plaza pública de Cornellá, abogándose por la propagación de la buena prensa en convincentes discursos. Otro mitín católico en Alcazar de S. Juan, al que concurre el pueblo en masa. La Juventud Católica de Ferrol, organiza un brillante certámen. La fiesta de la repartición de premios, dá lugar á un acto muy importante de amor á la Fé y á la cultura. Estéban Bilbao como mantenedor, pronuncia un parlamento admirable. Los valientes seminaristas sevillanos reforman notablemente su *Ora et Labora*. Organizan también por tercera vez, un gran certámen, coronado por el éxito más completo. El incansable P. Palau, de Barcelona, lanza á la publicidad un magnífico pensamiento que puede dar satisfactorios resultados para la causa católico-social: la federación nacional de sindicatos obreros. Y multitud de mitins y con-

ferencias, de obras hermosísimas de propaganda que llenarían docenas de columnas...

En un mes tan plácido como en Septiembre nos llegan jornadas de luto. En Bilbao las huelgas que desde hace mucho tiempo estallan tan á menudo en la importante ciudad del norte, toman caríz marcadamente revolucionario. Con el pretexto de dar muestras de compañerismo y solidaridad á los obreros bilbainos, conocidos ácratas y agentes socialistas promueven huelgas y paros generales en toda España. En muchas ciudades se originan graves sucesos que obligan á Canalejas á suspender las garantías constitucionales en toda la nación, declarándose el estado de sitio en Bilbao y Valencia. Durante tres días atravesamos difíciles circunstancias. El conflicto obrero se ha convertido en Cullera, Alcira, Alcoy y Carcagente en anárquico desbordamiento social. Turbas desenfrenadas asesinan al digno juez de Sueca y al alguacil de la manera más villana, con el cinismo más traidor y miserable.

A primeros de Noviembre circula una noticia muy grata para la prensa católica, especialmente para la legitimista. El convencido tradicionalista Sr. Bulfi Bengoa, de Bilbao, ha dejado á diferentes periódicos cuantiosas sumas. Todos los buenos católicos aplaudimos sinceros el generoso rasgo.

Y tenemos otra vez elecciones para renovar la mitad de los municipios. Los elementos católicos alcanzan ruidoso triunfo. En las principales ciudades, focos hasta hoy del más descarado sectarismo, las derechas sacan victoriosos de las urnas á sus candidatos, favorecidos por una votación inmensa. En la ciudad condal la candidatura barcelonesa saca once candidatos, de ellos dos jaimistas. El lerrouxismo sufre un descenso muy notable, perdiendo la hegemonía en el Ayuntamiento. La izquierda catalana, que con sus ambiciones y farsas sarcásticas no ha querido juntarse con los elementos de orden, sufre también vergonzosa derrota.

En Melilla también hemos luchado este año. Desgraciadamente experimentamos pérdidas dolorosas. Un aplauso vigoroso al invicto ejército español, que haciendo reverdecer antiguos laureles se ha batido heroicamente contra los moros.

A la hora en que escribo estas líneas, ocupa con preferencia la curiosidad pública la vista de los sangrientos sucesos de Cullera que debe celebrarse ante el Tribunal Supremo.

La expectación por conocer el fallo definitivo es

grande. Es de esperar que la justicia será recta é inflexible.

En Barcelona se celebra con inusitado esplendor la fiesta de la Inmaculada, Patrona de los Requetés.

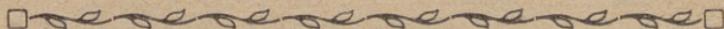
En la Sala Imperio celébrase una velada que deslumbra por la brillante y numerosa concurrencia y por lo interesante del Programa. Toman parte en ella el joven abogado de Valencia, D. Luis Lucía, que es ovacionado repetidas veces; D. Juan M.^a Roma, que es saludado con vivas al *Padre de los Requetés*. Es la fiesta más espléndida que en Barcelona hemos visto, lo cual prueba la pujanza de Requetés en Cataluña y lo que la Causa puede esperar de esos bravos y decididos jovencitos.

Celébrase, también, en las fiestas de Navidad, el *Nadal del Pobre*, organizado también por el Requeté de Barcelona, dando una prueba más de su vigor y de sus obras sociales, socorriendo á los correligionarios pobres.

Y aquí dejo esbozada la labor realizada en el año que ha pasado al abismo sin fondo de la eternidad.

Que el año que empieza sea aún más digno de alabanzas.

Ernesto de Rocafort



HISTÓRICAS

Los antecedentes del Jaimismo

I

VAMOS á estudiar con algún detenimiento los antecedentes del Tradicionalismo, dedicando algunos artículos doctrinales á tan importante materia.

En el mundo, no habiendo efecto sin causa, todo es encadenamiento de sucesos, trabazón de cosas, engarzamiento mútuo de complicadas circunstancias. Las obras del hombre, hijas de su libertad y del medio en que se engendraron, no pueden ser una serie de puntos sueltos y desligados. Lo de ayer es causa de lo de hoy,

como el hoy es el padre del mañana: los muertos gobiernan á los vivos. De ahí la gran importancia de analizar los antecedentes de una cosa, en los cuales se halla la estirpe de ella, y, por lo mismo, su fisonomía integral.

Y si para todo linaje de sucesos los antecedentes pesan mucho ¿qué no valdrá para nosotros, tradicionalistas, el cúmulo de precedentes que envolvieron la génesis de algo? Tradicionalismo vale tanto como enlazamiento de generaciones, de actos, de deseos, hallando en unos la razón de ser de otros, y entre todos un hilo de oro que los une sin solución de continuidad. Así, si sería ridículo, para cualquiera agrupación ó suceso, hacer tabla rasa de los antecedentes, para el tradicionalista sería ello renegar de su propio Credo político y de su alma fundamental.

Así, pues, los antecedentes del Jaimismo tienen para nosotros un doble valor: en ellos se halla la Causa del Jaimismo, y, por ley de herencia, su fisonomía; por ellos podemos llamarnos tradicionalistas, caballeros de los principios que amasaron nuestros abuelos, y que ellos han traspasado á nuestras manos.

II

Porque hay que tener una idea exacta y clara de la Tradición, para ser un sincero é inteligente tradicionalista, ya que la Tradición no es una palabra vana para escribir entusiastamente en pendones y diarios.

Tradición (*trad-ere*), quiere significar pasar de unos á otros, quiere decir, de padres á hijos indefinidamente. ¿Pasar qué? No un determinado mismo suceso, que es privatorio del que lo ejecuta, sino una serie de sucesos con idéntica fisonomía. Así una serie semejante de actos engendra el *uso*; y el uso, repetido por diferentes generaciones no es más que la Tradición.

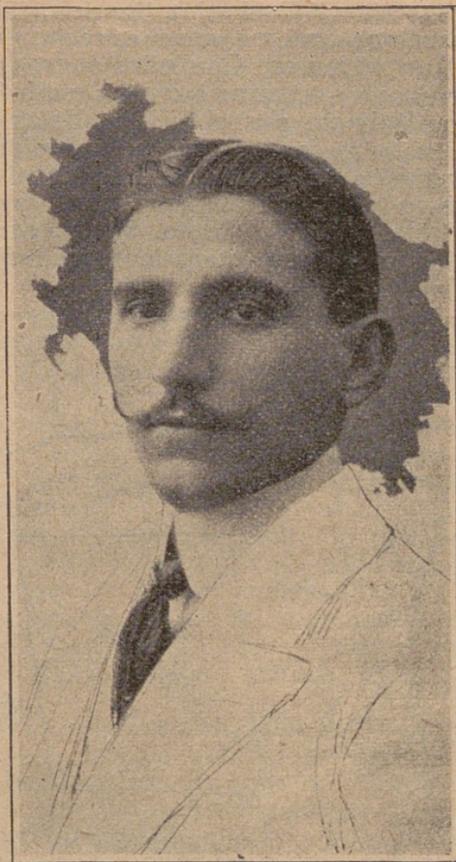
La Tradición supone unidad de raza. Primero, porque si todos los del pueblo X no tuviesen igual origen genético y no conviviesen con iguales necesidades, no podrían coincidir en hacer los actos de una misma manera, formando un *uso nacional*. Segundo, porque ese uso, por ser tradición, ha de ser el mismo siempre; y no podría serlo si las generaciones partiesen de distintas ramas.

He aquí, pues, una idea clara de la Tradición: actos esenciales de un pueblo, repetidos á través de sus generaciones, y que, como consecuencia, son actos bue-

Don Luis Lucia y Lucia

El joven tradicionalista D. Luis Lucia fué á Barcelona para asistir á las fiestas solemnísimas que los Requetés de esta capital dedicaron á su Patrona la Virgen Inmaculada. Fué ovacionado y objeto de singulares consideraciones por parte de los jaimistas barceloneses.

Abogado notable, orador elocuente, escritor fácil, es uno de los apóstoles del jaimismo en Valencia, y hoy dirige, accidentalmente, el órgano de los jaimistas *Diario de Valencia*.



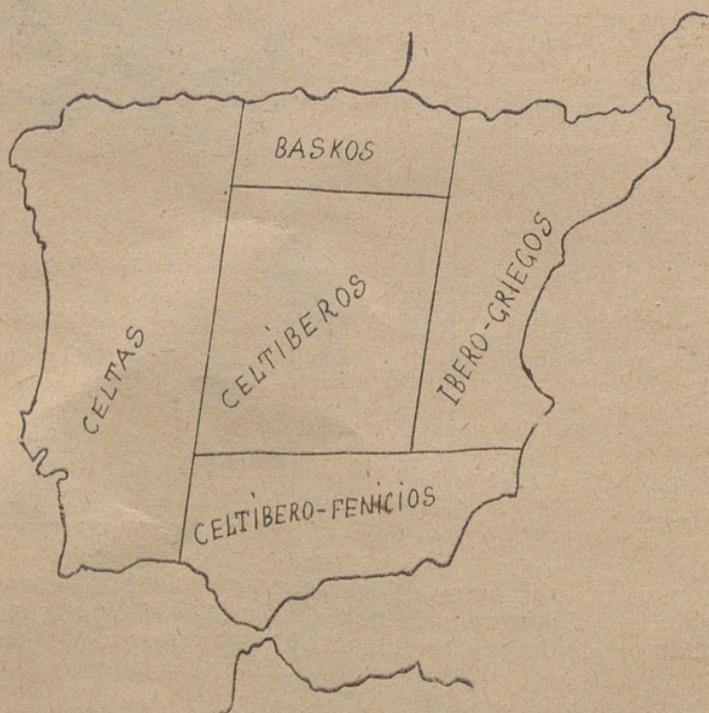
nos en general y convenientes á aquel pueblo, ya que ni lo esencialmente malo ni lo discordante con un grupo dado puede durar, como cosa violenta que es.

III

Al hablar de los antecedentes de nuestra Comunión, aludiremos constantemente á épocas históricas y nombraremos reyes, sabios y dinastías. Para tener cabal, aunque somera, idea de ello, vamos á dar hoy un resumen brevísimo de la Historia de España, que dará luz á los artículos sucesivos.

1.—España estaba poblada ya unos 5.000 años antes de Cristo. La habitaron entonces baskos (hoy cir-

cunscritos á Euskaria), ligurios, iberos y celtas. Los primeros vinieron por el estrecho; los segundos habitaron Valencia, Cataluña, sur de Francia y occidente itálico; los terceros entraron también por el estrecho; los últimos, por el Pirineo. Estas cuatro razas, entremezcladas con griegos colonizadores y fenicios—los primeros hacia el este; los segundos, al sur—constituyen los fundamentos de nuestros pueblos, hasta dos siglos antes de Cristo. Véase, para conocer su situación geográfica, el siguiente grabado, que da idea aproximada de ello.



Estos largos siglos (3000-200 a. a. C.) constituyen la prehistoria española, período de barbarie é ignorancia.

2.—Dos siglos antes de Cristo vinieron los romanos, que también invadieron todo el sur de Europa. Era un pueblo civilizadísimo y vino á conquistarnos, lo

cual efectuó durante dos siglos; y después, durante cuatro centurias más, nos estuvieron civilizando, no sólo con la fuerza del imperio, sino también—y principalmente—con la fuerza intensa del Cristianismo, que estaba entonces en su período de propagación.—Romanos del siglo II a. C. al IV de C.

5.—Por entonces (principios del siglo V) las razas bárbaras del norte y este de Europa cayeron sobre el imperio romano, que abarcaba todo el sur de Europa. A España vinieron vándalos, alanos, suevos y visigodos.

Estos triunfaron sobre los hispanos, sobre los romanos amos de España y sobre las otras tres razas bárbaras. Y esta España visigoda duró tres siglos (V-VII).

Los principales reyes de la dinastía visigótica fueron Ataúlfo, primer rey, Teodoredo, Eurico, Leovigildo, Recaredo I, Wamba y don Rodrigo, el de la batalla del Guadalete y último monarca.

4.—Por entonces los secuaces de Mahoma habían conquistado todo el sur del Asia y todo el norte africano, constituyendo el inmenso imperio mahometano.

Desde Marruecos pasaron á España; y, ganando la batalla sangrienta del Guadalete (711), en tres años se hicieron señores de toda la península, excepto Baskonia, jamás conquistada.

Esta supremacía mora duró, en conjunto, 8 siglos (VIII-XV). Pero no igualmente en toda España. Porque 20 años después de la conquista, los españoles, rehenos, comenzaron á re-conquistar lo perdido; y los moros fueron perdiendo terreno, año tras año; hasta que, después de unos 700 años de lucha, los españoles reconquistaron lo que en tres les habían arrebatado.

El período moro tuvo tres épocas: la dependiente del Califa de Damasco (30 años); la independiente del Califato de Córdoba (300 años); y la de reinos moros divididos (400 años).

5.—Esta reconquista de 8 centurias comenzó en cuatro puntos distintos: *Covadonga* (Asturias), de donde nació la Monarquía leonesa; *Burgos* (Castilla), de donde la Monarquía castellana; *Jaca* (entre Navarra y Aragón), de donde nacieron, dividiéndose, las Monarquías navarra y aragonesa; y *Ripoll* (Cataluña), que dió origen al Condado Real de Barcelona.

En el siglo XII se unieron Cataluña y Aragón, formando—junto con Valencia que conquistaron—la Confederación Catalana Aragonesa.

En el siglo XIII Castilla y León se unieron, formando la Monarquía castellano-leonesa.

En el siglo XV se unieron la Confederación de levante y la Monarquía central, las cuales, apoderándose de Navarra, y arrojando el último moro, engendraron la Monarquía española (siglo XVI).

Todas esas uniones fueron por medio de matrimonios reales.

Los principales reyes *catalanes*, fueron los célebres Berengueres y Ramones; *leoneses*, los Alfonsos y Ramiros; *castellanos*, Fernán González; los *navarros*, los Sanchos; *catalano-aragoneses*, los Jaimes y los Pedros; *castellano-leoneses*, San Fernando y los Pedros y los Alfonsos.

6.—Los Reyes Católicos fueron los que, casándose, unieron los reinos españoles (fines del siglo XV). Su hija, Juana la Loca, casó con Felipe, archiduque de Austria. Y el hijo de los dos, Carlos I ó V (I de España y V de Austria), dió comienzo á la *Dinastía Austriaca*.

Sus reyes fueron los siguientes: Carlos I, Felipe II, Felipe III, Felipe IV y Carlos II, el imbécil. Reinó esta dinastía durante los siglos XVI y XVII.

7.—Muerto sin hijos Carlos II, y después de una porfiada guerra de sucesión, reinó el Borbón Felipe V, nieto del francés Luis XIV, dando origen á la *Dinastía Borbónica* (siglos XVIII y XIX).

Sus reyes fueron: Felipe V, Fernando VI, Carlos III, Carlos IV y Fernando VII, antes de las guerras de sucesión legitimista. Y después de ella:

Isabel II (1833), Gobierno Constitucional, Amadeo, República, Alfonso XII y Alfonso XIII por un lado; y Carlos V, Carlos VI, Juan III, Carlos VII y Jaime III por otro lado.

IV

Este es el óseo armazón de la Historia de España. Hay que tenerlo muy en cuenta en adelante, cuando hablaremos de las tradiciones nacionales, justificantes y padres legítimos de la nobilísima Comunión Tradicionalista.

V

Queriendo analizar los antecedentes del Jaimismo, hay que determinar—para no irnos por las ramas—los puntos capitales que constituyen nuestra Tradición

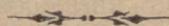
Siendo ello así, nos detendremos principalmente en los siguientes, que son, como se echa de ver por su sola lectura, lo fundamental de la vida de un pueblo:

1. Religión.—2. Regionalismo.—3. Democracia.—4. Monarquía representativa.—5. Legitimismo.

Buscaremos los caracteres de cada uno de estos cinco puntos. Probaremos que esos caracteres constituyen la Tradición nacional, la obra de la raza. Analizaremos el programa tradicionalista, para acordarle con esa Tradición.

Los antecedentes del Jaimismo quedarán, de esta suerte, bien delimitados. Y de esta delimitación derivará, como corolario, su propia justificación.

Juan de España



Datos y curiosidades

Los íberos, que vinieron por Marruecos, se cree que eran, como los del norte de Africa, de raza bereber. Esto explicará suficientemente ciertas cualidades del carácter español.

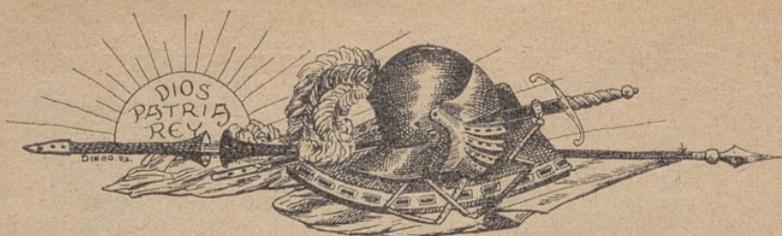
—Los celtas eran pastores. Vinieron aquí tras sus pesadas carretas tiradas por bueyes.

—Los griegos, que tenían infinidad de colonias en el Mediterráneo, establecieron una de muy floreciente en Ampurias (capital del Ampurdán, Gerona). Hoy se hacen excelentes excavaciones, reapareciendo la bella ciudad griega.

—Los fenicios, que se establecieron en Andalucía, eran de raza semita, hermanos de los árabes y judíos. No hay que olvidar esta influencia sobre la Bética.

—Vich, antiguamente se llamó *Ausona*; Mataró, *Iluro*; Tarrasa, *Egara*; Caldas de Montbuy, *Aquæ-Caldæ*; Tortosa, *Dertusa*; Barcelona, *Barcino*.

—Los cartagineses eran falsos y traidores. *Fé púnica* quiere señalar *traición*.



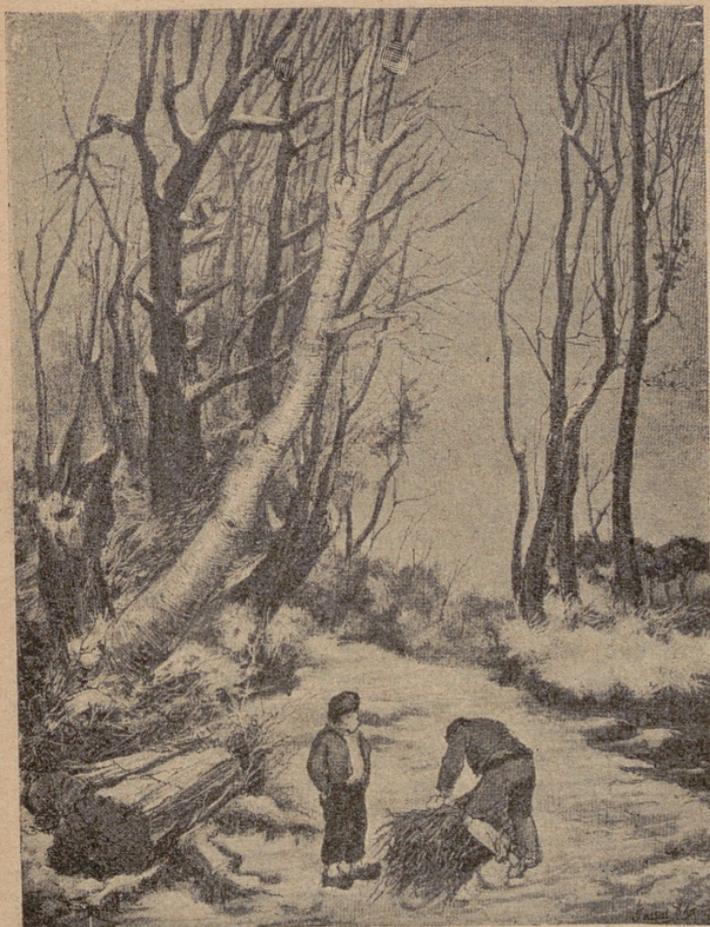
MILITARES

Guerra de Montañas

CUANDO la ambición de un hombre ha amenazado la independencia de los pueblos, ó cuando éstos han visto ultrajados sus más nobles sentimientos, millares de hombres extraños á la carrera militar han cambiado su tranquila vida por los azares de la guerra, y abandonando todo aquello que más caro podía ser á su corazón, animados de sublime espíritu de abnegación y sacrificio, se han lanzado á los campos de batalla decididos á vencer ó morir al pie de sus altares, peleando por sagrados y legítimos derechos ó venerandos fueros y gloriosas tradiciones.

Estos hombres cuyas hazañas han constituido siempre brillante timbre de gloria para la patria, han inmortalizado sus nombres, batiéndose en todas épocas y en todas ocasiones con singular heroísmo, admiración de propios y de extraños; pero rara vez tales héroes han visto coronados sus nobles esfuerzos con una victoria definitiva. Las veces que han triunfado han contribuido, es cierto, muy eficazmente á que su Causa venciera; pero la historia nos hace ver que no han podido apropiarse, exclusivamente, los honores de la victoria, porque siempre en el logro de ésta ha intervenido algún agente extraño á sus propias acciones.

Somos tradicionalistas por convicción y por costumbre; nos hemos educado al calor de los ideales católico-monárquicos; el recuerdo de nuestras más remotas alegrías, lo mismo que el de nuestras tristezas, está íntimamente unido al de nuestras victorias y al de los combates que resultaron desfavorables para nuestras armas; guiados por una exclusiva aspiración, la de laborar en la medida de nuestras escasas dotes, por la mayor gloria de nuestra Religión y nuestra Patria, nos



UN DIA DE INVIERNO

hemos dedicado con particular predilección al estudio de las ciencias militares y al de la historia de las campañas carlistas, y al buscar el origen de nuestras derrotas, hemos creído verlas ocasionadas en gran manera por la mano de las traiciones y los manejos de la política; pero aún más que por todo esto, por el desdén con que en nuestro país se han mirado siempre las cuestiones científicas relacionadas con la guerra, y por

la vulgar creencia de que para pelear con ventaja bastaba levantar partidas; que para conseguir la victoria no había para que tener presentes los principios del arte militar; y, en fin, que cualquier paisano, con sólo ser valiente y conocer bien el terreno tenía de sobra para ser invencible general.

Aplaudimos como el que más todo el relevante mérito contraído y los valiosos servicios prestados por cuantos con su palabra ó con su pluma nos han enseñado y nos alientan á ser verdaderos católicos y buenos españoles: ante todos los que en uno ú otro término, en una ú otra forma defienden la Bandera de Dios, de la Patria y de la Monarquía genuinamente católica y mantenedora de las libertades legítimas, nos descubrimos con cariñoso respeto, y si algo pudiera valer nuestro aplauso, celebraríamos sin cansarnos jamás sus nobles tareas y alentaríamosles á seguir siempre firmes y serenos en sus puestos de honor si por ventura necesitasen de aguijón extraño al de su propia conciencia para continuar cumpliendo brillantemente con su deber hasta el fin. Pero sus triunfos con ser tan grandes no bastan. Sus trabajos prepararán, sin duda, el terreno; su voz llegará á conmover los cimientos de los castillos enemigos; pero hay muchos intereses materiales creados á la sombra del liberalismo europeo para que éste pueda ceder el campo ante el sólo poder de la razón y la justicia, y, no hay que forjarse ilusiones, si alguna vez se alcanza el triunfo decisivo, para rescatar la palma de la victoria de las manos del enemigo, creemos difícil que al final haya de encontrarse otro camino que el abierto con la punta de las bayonetas y el fuego de los cañones.

Y si de esto no puede caber la menor duda ¿podremos esperar tranquilos y descansados la hora de la pelea, dejándonos alucinar tontamente con ideas que (como la de que á la traición debióse exclusivamente el mal éxito de nuestras empresas) halagarán mucho el amor propio de soldados invencibles luchando frente á frente, combatidos con lealtad; pero que pueden dar pie á que nos abandonemos torpemente en la confianza de que el día de mañana bastaría para vencer expurgar de traidores nuestros campos? De ninguna manera: no nos debemos contentar con el fervor religioso, las prácticas de piedad y la entusiasta convicción y fuerza que adquieren nuestros sentimientos, penetrándonos de la verdad y pureza de nuestra doctrina, sino que también debemos preocuparnos de las contingencias del porve-

nir, procurando preparar con tiempo y calma la resolución de todos aquellos problemas que algún día pudieran entorpecer el feliz desarrollo de los más acertados planes al encontrarnos frente á frente de la... Europa revolucionaria. Porque los trabajos de propaganda, las luchas periodísticas y parlamentarias podrán ser la base del triunfo; pero si al llegar el momento crítico de conquistarlo nos encontramos con que se ha empleado todo el tiempo y hánse gastado todas las fuerzas, *exclusivamente*, en controversias políticas y religiosas, ¿qué será lo probable que ocurra entonces? Lo de otras veces: que plenamente poseidos de la santidad de sus ideales, ébrios de entusiasmo derramarán bravamente su sangre millares y millares de hombres que únicamente servirán de *carne de cañón* y no de pedestal de un gran trono.

No nos cansaremos jamás de repetir que para conseguir triunfos militares *hay que trabajar en paz más que en campaña*, y que no se vence con el entusiasmo tanto como con el estudio, cual lo prueba palpablemente el hermoso recuerdo de lo ocurrido en la guerra franco-prusiana: Mientras los franceses se embriagaban con la idea de la victoria, atronando las calles de París con desaforados gritos de ¡A Berlín! ¡A Berlín!, los prusianos, sin grandes explosiones de entusiasmo, con la más envidiable sangre fría (base, la más segura, de todo éxito militar), les preparaban los vergonzosos desastres de Metz y de Sedán, poniendo desde luego en práctica el notable plan de campaña que hasta en sus más pequeños detalles *tenían ya ultimado desde dos años antes de comenzar aquella guerra*, para ellos tan gloriosa.

A fin de probar cuán equivocados se encuentran los que llevados de un exagerado amor propio y mareados por la nube de incienso que se levanta del altar de la patria al recordar la fecha inmortal del Dos de Mayo y los nombres de Merino, Sánchez y Palarea; los que al contemplar las grandes figuras militares de Zumalacárregui, Ollo y otros generales carlistas, creen que el valor y el conocimiento del terreno son las únicas condiciones que exige este género de guerra, la cual juzgan hasta cierto punto sencilla; á fin de probar, repetimos, ese error, bástanos exponer á la consideración de nuestros lectores que antes de que los héroes de la Independencia y del Carlismo esmaltasen con sus gloriosos hechos la historia de nuestra Patria; antes también de que Czernitscher, Telternborn, Daremberg y Marwitz

TIPOS TRADICIONALES



EL SALMISTA

(valientes guerrilleros de la primera mitad del siglo pasado) enaltecieran sus nombres con sus expediciones, con el asalto de Luneburgo y con la sorpresa de Brunswick; antes, en fin, de que los *Cereceda*, *Vallejo* y *Bracamonte* hicieran célebres en tiempo de Felipe V las tradicionales guerrillas españolas; mucho antes de que todos estos valientes conquistaran honroso lugar en los anales militares, ya *Jock Ewald* publicó su notable estudio sobre la guerra de guerrillas, que brotó al calor de las hazañas de aquellos famosos partidarios del siglo XVII, tales como el *Conde Ernesto de Mansfeld*, el irreconciliable enemigo del Austria; *Walleinstein*, que le derrotó en Desau; el *Duque de Brunswick* y el *Duque Bernardo de Weimar*, tan notable por la toma de Wutzburgo, Manheim y Rhienfelden.

Mas tarde, *Emmerich* (el desgraciado caudillo de los heseses) publicó *El partidario en tiempo de guerra*; y si, paso á paso, fuéramos examinando cuanto se ha escrito sobre la guerra de partidas y la de montañas, al estudiar (entre otras muchas) la *Historia del cuerpo de carabineros de Lippe-Buckebourg*, por el Mayor de During; ó *La guerrilla y la estrategia mo-*

dernas, por el Mayor Ch. Decker; ó *La campaña del Duque de Rohan en la Valtelina*; ó *La pequeña guerra*, por Rustow; ó *La guerra de los bosques*, por Monnier; ó *La guerra de Montañas*, por Kuhn; ó los escritos de Davidoff y de Guistiniani, y tantos y tantos otros como han ilustrado los periódicos y las revistas militares; al ver como *Mierolowsky*, el ilustre jefe polaco, procuró con sus escritos corregir los errores cometidos por sus compatriotas al luchar por su independencia, y no contento con esto (1) fundó varias escuelas militares, al frente de una de las cuales (la de Cuneo) se distinguió. *Langiewicz*, el que llegó á ser General en Jefe y dictador de los polacos en la guerra de 1863; al contemplar, en fin, como hasta los mismos alemanes, en nuestros tiempos (cuando su Ejército parece que marcha á la cabeza de los de las demás naciones) también se han preocupado del estudio especial de la guerra de partidas y de montañas, y tanto que en el tomo VI de los *Anales para el Ejército y la Marina* hemos visto un curioso trabajo *Sobre el proyecto de crear una escuela de guerrilleros*; al ver como todos los militares de todas las épocas han dedicado particular atención á la clase de guerra á que nos referimos, creemos que el recuerdo de éllo basta para probar cuán lastimosamente equivocados se encuentran los que creen que no hay absoluta necesidad de estudiar mucho para vencer, ni hace gran falta convertir en ejército bien organizado y disciplinado las partidas populares; que con correr á la muerte cuando se ordena la guerra basta y sobra, y que para salir airosos de semejante empresa es suficiente el levantamiento de partidas, aún cuando no se haga con arreglo á un plan bien calculado, discutido, fijo y determinado con suficiente antelación.

La importancia del estudio de la guerra de montañas y de partidas también se desprende de las distintas reglas que para ella se han dado. Entusiasmado el general *Mathieu-Dumas* con esta clase de guerra, dice: *La de montañas es la poesía del arte de la guerra*. Y nosotros nos adherimos á tan feliz idea, en el sentido de que así como el arte métrico no está sujeto en todos los

(1) Entre los escritos de *Mierolowsky* podemos citar los siguientes: *Teoría de la guerra con relación al alzamiento nacional*; *Exposición de la campaña de 1831 y reglas derivadas de ella para la guerra nacional*; y *Teoría de la Revolución con referencia especial al estado de Polonia*.

países á las mismas reglas, así también podría decirse que cada autor militar tiene su modo distinto de considerar este asunto, sin que podamos dar en absoluto preferencia á las apreciaciones de uno ú otro, pues todos ellos son á más de inteligentes, escritores militares, soldados aleccionados en notables campañas. Así, pues, juzgamos nosotros que para formarnos claro juicio de lo que debe ser la guerra de montañas, no podemos concretarnos á estudiar un solo autor, sino que hay que estudiarlos todos, y claro es que desde este punto de vista resulta la guerra de montañas más difícil que el resto del arte militar, sujeto ya á las reglas más ó menos variables, según las épocas, pero fijas en cada una de ellas; mientras que hasta se contradicen muchas de las reglas dadas para aquella.

En efecto; el Archiduque Carlos de Austria dice: «En la guerra de montañas el ataque tiene tan gran superioridad sobre la defensa, tanto desde el punto de vista táctico como desde el punto de vista estratégico, que no se puede establecer el equilibrio entre ellos.» En cambio Napoleón se expresa así: «En la guerra de montañas es siempre desventajoso atacar, aún haciendo una guerra ofensiva; consiste su arte en no tener más que combates defensivos y en obligar al enemigo á atacar.» El Duque de Rohan asegura que *lo importante es el dominio de las cumbres*; pero el Archiduque Carlos y el general francés Mr. Jean de Brea prescriben *la posesión de los valles*; mientras muchos dicen que las montañas son difíciles de franquear y fáciles de atacar, y otros que es más difícil atacar que defender una cordillera, nosotros creemos resumir el criterio resultante de cuanto sobre la guerra de montañas hemos estudiado, considerando que en élla *la extrategia debe ser ofensiva y la táctica defensiva*. Y si de la teoría pasamos á la práctica y (concretándonos á nuestra Patria) examinamos las operaciones dirigidas por el general carlista Zumalacárregui, vemos que este inmortal caudillo obró en contra de los principios observados por Napoleón en la primera campaña de Italia.

Esta ligera idea que acabamos de dar de las contradicciones que á primera vista, y aún en los principios generales, observamos entre las teorías y los hechos de los más acreditados escritores militares y los más afamados capitanes, prueba sobradamente lo difícil de la dirección de la guerra de montañas, y, por consiguiente, lo indispensable que es un estudio científico y preparatorio.

Ahora bien; si en esto no cabe la menor duda, si es tan difícil dirigir una guerra de montañas aún contando para emprenderla con bien organizados cuerpos, mandados por jefes y oficiales harto instruídos y prácticos en el arte militar, y puestos á su frente generales encanecidos en el constante ejercicio de la profesión militar, ¿cuánto más difícil no sería y cuánto mayor estudio, y cuáles extraordinarios trabajos preparatorios no debió de exigir una guerra de la índole de la *carlista* á todos aquellos que deseaban, no ya distinguirse, sinó solo cumplir con el papel que á cada uno le tocaba desempeñar en estas campañas, tanto más gloriosas cuanto más inverosímiles parecen?

Mirando la guerra carlista á la luz de la razón fría y serena, ajena por un momento al noble entusiasmo que en nuestros corazones infunden lo legítimo de vuestras aspiraciones y la herencia de gloria que nos han legado nuestros padres; mirada la guerra carlista, decíamos, á la luz de la razón fría y serena, que es la que debe guiar al hombre cuando desea conocer toda la magnitud de las dificultades para mejor afrontarlas, increíble parece que podamos abrigar esperanza alguna de que la Bandera de *Dios, Patria y Rey* llegue á ondear victoriosa en el regio alcázar de Madrid, al considerar que los ejércitos que se forman en las condiciones que el nuestro, tienen impreso en su origen y en virtud de las circunstancias especiales en que se crean, un germen fatal de disolución y muerte.

Sentimos verdaderamente habernos visto precisados á estampar las anteriores palabras; pero las situaciones difíciles hay que mirarlas de frente para dominarlas bien, arrostrándolas con perfecto conocimiento de causa, y como verdaderos tradicionalistas de corazón que somos, juzgamos deber nuestro hablar con arreglo á *nuestro leal saber y entender* (como disponen las sabias Ordenanzas militares), sobre todo tratándose de un asunto de tan capital interés para la Patria, y no siendo otro nuestro ánimo que poner de manifiesto las dificultades de la campaña para que, precisamente á la vista de ellas y estimulados por el noble deseo de conocer la ciencia militar, procuremos todos estudiar, y estudiar mucho y bien, ahora que gracias á la paz reinante disponemos de tiempo sobrado para juzgar sobre hechos pasados cuyo detenido estudio puede servirnos de saludable enseñanza. Porque si es muy cierto que una vez declarada la guerra nadie podía ni debía pensar más que en batirse honrosamen-

LOS PONTIFICES ROMANOS



I Rigió la l. 25 años II Años 67-76 III Años 76-88 IV Años 88-97

te y en dejar bien puesto el honor de su bandera, derramando la propia sangre cuándo y dónde quiera que fuese necesario, también lo es mucho que, antes de empezar la guerra, convenía tener previsto cuanto pudiera relacionarse, más ó menos directamente, con la obtención del triunfo.

Hoy por hoy no hay que pensar en morir con gloria, sino en vencer con la inteligencia y el estudio.

La última guerra carlista ha de ser considerada como abrazando tres períodos bien distintos: comprende el primero el levantamiento en masas; constituye el segundo la organización de las fuerzas; y forman el tercero las operaciones militares que pudieron dar por inmediato resultado la victoria decisiva y el dominio completo del país enemigo. El primero de los citados períodos es del dominio del guerrillero, y los otros dos lo son, respectivamente, del táctico y del estratégico.

En el primer período se lanzan al campo y con su influencia arrastran á las masas, hombres de extraordinario prestigio, personas dignísimas y de acrisolada lealtad; pero que, ó desconocen por completo lo más rudimentario del arte militar ó, si alguna vez se han batido y hasta han llegado á ejercer algún mando, el largo tiempo que luego ha transcurrido desde que realizaron sus primeros hechos de armas, hasta el momento en que vuelven á vestir el uniforme, el alejamiento de la vida militar en que han pasado largos años, dedicados al cuidado de sus fincas ó al ejercicio de una profesión civil, da lugar á que, en general, no estén muy fuertes en el difícil arte de la guerra. No obstante, como su misión en este primer período es levantar el espíritu del país y mandar partidas, pueden desempeñar brillantemente su cometido si poseen el instinto del guerrillero, porque las cualidades necesarias para serlo

LOS PONTIFICES ROMANOS



V
Años 97-105

VI
Años 105-115

VII
Años 115-125

VIII
Años 125-136

no se adquieren, sino que son innatas, como la delicadeza del oído en el músico, la facilidad de expresión en el orador y el estro en el poeta.

En el segundo período de la guerra no bastan ya ni la lealtad, ni el instinto del guerrillero, ni la buena voluntad de un jefe para dar perfecta organización á las tropas; porque para esto hay que estar al tanto de multitud de detalles á los cuales no puede atender debidamente el que de antiguo no esté acostumbrado al mando, á la vida de los cuarteles y al constante estudio de los progresos del arte de la guerra, que de joven aprendiese, bien en una escuela militar, bien con la práctica de anteriores campañas.

Además, en este segundo período hay ya que acometer empresas serias y combates formales que preparen convenientemente á los oficiales y soldados para las grandes operaciones que, constituyendo el tercer período, deben dar por resultado el triunfo definitivo. Para acometer con éxito tales empresas, sin que su resultado sea tomar, perder y volver á tomar unas cuantas posiciones, y estar al final de la jornada peor que al principio, es necesario maniobrar no sólo con arreglo á las condiciones particulares de la guerra de montañas, sino que también con arreglo á los principios *absolutos* del arte militar, tan abstractos, y, por lo mismo, tan difíciles de aplicar, y que son casi del exclusivo dominio de la estrategia.

Además, en este segundo período de la guerra, la independencia relativa con que obran las pequeñas columnas, da lugar á que sus jefes tengan que preparar por sí mismos operaciones estratégicas aún más que tácticas, y han de resolver problemas en que entren datos materiales y elementos morales.

No se trata de maniobrar con un batallón ó con una

LOS PONTIFICES ROMANOS



IX
Años 136-140

X
Años 140-155

XI
Años 155-166

XII
Años 166-175

brigada obedeciendo órdenes superiores inmediatas, en cuya virtud el batallón ó la brigada se muevan sólo al impulso constante del General en Jefe á quien, por lo tanto, concierne la responsabilidad de lo que ocurra; no se trata de esto, y he aquí una de las mayores dificultades en la segunda época en que nos ocupamos ahora.

En efecto: al estudiar nuestras últimas guerras civiles tropezamos con gran número de acciones en las que dos ó tres mil hombres por cada lado han resultado con el mismo frente que doce mil en otra clase de guerra, pudiendo, por lo tanto, compararse dichas acciones á los movimientos de un batallón hechos con cuerdas en el campo de instrucción para la enseñanza de los sargentos, cabos y guías; y de la misma manera que el jefe encargado de dirigir las maniobras hechas con cuerdas ha de tener el mismo golpe de vista y los mismos conocimientos tácticos necesarios para mandar un batallón efectivo, de análoga manera el jefe que tiene que sostener una acción de las citadas, necesita poseer inteligencia, instrucción, dotes de mando superiores á los del que, aunque mande igual número de hombres, puede llenar cumplidamente su misión circunscribiéndose á ejecutar movimientos cuya responsabilidad no le incumbe por atenerse á órdenes superiores bien fijas y determinadas.

Con lo que llevamos dicho, creemos haya bastante para hacer ver cómo los que en un principio están en condiciones de ser los jefes no pueden (en general, salvo excepciones) continuar ejerciendo el mando luego, cuando al empezar la organización la guerra deja de serlo de partidas. Entonces es, precisamente, cuando se tropieza con grandes dificultades y empíezase á desarrollar el germen de disolución y muerte á que ha-

LOS PONTIFICES ROMANOS



XIII
Años 175-189

XIV
Años 189-199

XV
Años 199-217

XVI
Años 217-222

cíamos referencia en uno de los párrafos anteriores.

Si continúan al frente de los voluntarios los que pudiéramos apellidar sus jefes naturales, los que con su legítima influencia contribuyeron poderosamente al alzamiento, fáciles son de prever los fatales resultados que tal medida podría ocasionar.

Si, por el contrario, cesan en el mando y en su lugar se ponen jefes verdaderamente militares, ¿qué ha ocurrido muchas veces? Que los voluntarios, recelosos de aquellos jefes á quienes no conocen á fondo, escarmentados con las traiciones de que han sido víctimas, empiezan por aceptar con disgusto este cambio de jefes, acostumbrados á ver en los antiguos el prototipo de la lealtad, confiados en lo mucho que les conocen y en que, siendo del país, están más unidos á ellos no solo por los intereses generales de la Causa que todos defienden, sino hasta por los intereses particulares de la comarca ó la provincia que les vió nacer; y, en fin, entusiasmados con los triunfos que á las órdenes de los antiguos jefes han conseguido, les parece inoportuno ese cambio de mandos que, á veces, llegan hasta á atribuirlo á manejos torpes y bastardos.

Esto no tiene nada de extraño, hasta nos parece muy natural; porque los voluntarios no comprenden que muchos de los triunfos obtenidos al principio de la guerra se deben, en gran parte, á los errores del Ejército enemigo que en sus operaciones contra las partidas ha prescindido muchas veces de las condiciones del terreno, ha cerrado los ojos á toda consideración política, ha despreciado los antecedentes y datos que más debían influir en su modo de hacer la guerra, ha desoído constantemente los consejos de la experiencia, las sujestiones de los buenos principios, las máximas de los grandes capitanes y hasta las relaciones autén-

ténticas de los hechos consignados en la historia.

Pues bien: los voluntarios, que saben batirse con heroísmo y morir con gloria, pero que desconocen los principios más rudimentarios del arte militar, é ignoran que una vez puestos al frente de tropas regulares se han desacreditado muchos y notables guerrilleros que no han sabido corresponder á la esperanza fundada en ellos al recordar sus victorias de cuando mandaban partidas; los voluntarios, que no pueden hacerse cargo de cuáles causas pudieron influir más ó menos en sus primeros triunfos, explícanselas sólo por su propio valor y por la pericia de sus primeros jefes, lo cual unido á la ciega confianza que en éstos tienen, da lugar á que les disguste verse mandados por otros jefes cuyas brillantes condiciones militares no aprecian en toda su valía, y á quienes, frecuentemente, no conocen, bien porque hayan militado (al menos *oficialmente*) en el campo contrario hasta llegar al estado de guerra, bien porque hayan vivido (como suele ocurrir) algo alejados, durante la paz, de la vida activa de la política ó en grandes poblaciones, sin roce ni trato alguno con los que luego son sus subordinados, cuyo disgusto y desconfianza, manifestados privadamente en los alojamientos, bien pronto se hacen públicos, pues siempre el talento, la actividad, el carácter, todas las cualidades del jefe se conocen y comentan enseguida, exagerándolas en un ú otro sentido, según la distinta impresión del primer momento; de modo que si esta impresión no es muy favorable, claro es que el jefe se ve al poco tiempo envuelto en una atmósfera pesada que ocasiona su caída y desprestigio al primer revés hijo de la suerte vária de la guerra.

Y aún sin llegar á tal extremo, siempre esa atmósfera contraria que jamás pasa inadvertida al General, perjudica extraordinariamente la marcha de las operaciones, porque hasta puede llegar como á coartar algo su iniciativa, pues no todos los hombres, por mucho corazón que tengan, por muy enérgicos que sean, tienen suficiente fuerza de voluntad para arrostrar completamente tranquilos grandes responsabilidades cuando tienen la certeza de que al más ligero descuido involuntario ó al menor y más imprevisto contratiempo, se arrastrará por el fango su honor de caballero y de soldado.

B. de A.

(Continuará)

POLÍTICAS

El rejuvenecimiento tradicionalista

I

Es innegable—los propios enemigos lo confiesan—el hecho del rejuvenecimiento jaimista en España. Disienten en las causas de ello, según que formule esta afirmación uno ú otro partido; pero en el hecho del crecimiento, en esto no que no dudan, antes lo afirman sin embajes.

Verdaderamente, sería negar la evidencia. Tantos periódicos y diarios como acrecen la lista de nuestra prensa, con un número de abonados muy superior á otras épocas, y con unas reformas editoriales nada despreciables. Tantos círculos y Juntas y sociedades donde viven vida común de familia política tantos millares de correligionarios, celebrando veladas y reuniones y actos de propaganda en todo sentido. Tantos concejales y diputados y personalidades nuestras en lugares eminentes de sus pueblos y comarcas. Tantos Requetés entusiastas y decididos, que lo mismo venden, en la puerta de los templos, periódicos tradicionalistas á las buenas mujeres, que se defienden, carabina en brazo, de las hordas radicales en mítines, aplechs y manifestaciones. Tanta actividad y decisión en todo, no podía pasar desapercibido de las gentes, y, en efecto, se han apercebido de ello.

Nosotros vamos, á propósito de este hecho, á señalar dos puntos: las *causas* principales que lo han engendrado, y la *manera de aprovecharlo* nosotros, los tradicionalistas, para bien de nuestro país y mayor éxito de nuestra Comunion.

II

¿Las causas? Según los republicanos, debemos nuestro resurgimiento á las benevolencias del señor Maura, durante su gobierno. Según los nacionalistas catalanes, es ello debido á la Solidaridad, en la cual se nos reconoció una fuerza que no teníamos. Según las derechas, débese á la benevolencia del señor Canalejas—y, antes, del señor Moret—para con las izquierdas, de lo cual, por reacción, debía brotar á la

fuerza, con mayor empuje, la contra-revolución del orden.

Nosotros vamos á señalar dos géneros de causas, las circunstanciales y las subjetivas.

Las causas *circunstanciales* son las tres anteriores dichas. Así es que todos aquellos partidos tienen razón, pero ninguno la tiene al querer la exclusiva.

No hablemos—en primer lugar—de benevolencias del señor Maura. Este ha perseguido con mayor saña á los jaimistas que no los liberales. Lo ha hecho según su conciencia, porque reconocemos en el jefe conservador á un hombre inflexible. Pero ello no quita que haya sido él quien menos tolerancias ha tenido con nosotros. Los liberales, por lo contrario, nos dejan más en libertad, por la cuenta que les tiene el no provocarnos.

Pero el señor Maura, si no benevolencias, dió dos cosas interesantes: primero, un sentido algo regionalista á su programa, con el proyecto de Administración Local; segundo, un carácter de seriedad á su política, rompiendo con la inmoral y chantagista prensa del trust madrileño. Y lo primero animó no poco á nuestras huestes, por ver como el enemigo iba á realizar una parte muy pequeña de nuestro programa. Y lo segundo, debilitando grandemente á la funesta prensa de Madrid—y soliviantándola y embraveciéndola—puso energías en los pechos carlistas para defender el orden, sea quien sea el que lo representase, contra los ridículos papelotes trusteros.

He aquí como la gestión del señor Maura pudo contribuir doblemente á nuestro resurgimiento.

La Solidaridad contribuyó á su vez. El abrazo tan sonado de Salmerón con nuestro amigo el nobilísimo señor duque de Solferino fué fecundo en resultados y abrió muchos ojos. Los enemigos nos trataron. Unos vieron como éramos; y no pudieron menos que amarnos y desearnos. Otros, sectarios del peor de los sectarismos, que es la envidia y el espíritu negativo de hacer mal, nos vieron también amables y sanos y verdaderamente demócratas y juiciosos. Y temieron nuestra hegemonía y comenzaron á combatirnos—aun dentro de Solidaridad—y nos dieron con ello mayor relieve, animando de paso á los nuestros los cuales incluso se armaron del bastón, cargándolo sobre las grasientas espaldas de un diputado nacionalista ante las porquerías que había vomitado, rabioso de envidia, contra nosotros...

Como Maura y Solidaridad, la política insensata de los liberales formando parte del bloc, han aguijoneado á los buenos. Y esta causa, con mucha más intensidad que las otras dos juntas.

La política alfonsista se ponía á las órdenes de la masonería y de los descamisados. Estábamos en el prólogo, como Portugal después de la caída de Joao Franco. Debía venir la consecuencia, como en la vecina república. Y si esta consecuencia nos importaba poco por lo que respecta á la caída del régimen liberal, en cambio nos importaba mucho por lo que respecta á las leyes de perdición que habían de seguirse de ello. Y organizamos aquella serie de actos, de todos conocidos, que desvelaron la conciencia de los adormecidos y trajeron á tantos indiferentes á nuestro redil.

Estas fueron las *circunstancias*.

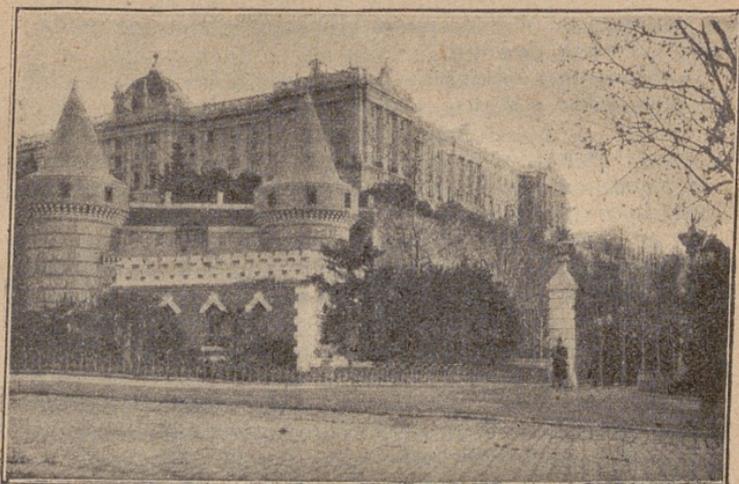
Pero ¿hubieran servido de nada estas circunstancias, si no hubiesen persistido causas subjetivas, que supieron aprovecharlas? No. Y vamos someramente á señalarlas.

En primer lugar, la vitalidad y fuerza impulsiva de nuestro credo. El encierra la verdad política sobre el pasado, sobre el presente y sobre el porvenir político y social de España. Y la verdad es una y unitiva y atrayente, así que circunstancias propicias la ponen desnuda ante los ojos de los buenos.

En segundo lugar, la previsión de los nuestros y la sagacidad de algunos. Gente apocada y timorata hubieran sentido escrúpulos monjiles ante la perspectiva de apoyar á Maura en sus leyes descentralizadoras, de unirse con Salmerón y de llamar á los católicos no jaimistas cuando las campañas católicas contra el bloc descamisado. Y los nuestros, en su inmensa mayoría, rechazaron esos pueriles escrúpulos, y saltaron decididos á la arena de combate. Y Feliú alabó el proyecto de ley de Administración local, y don Jaime alabó la entereza del señor Maura, y el señor duque de Solferino alternó con el jefe masón de los republicanos, y Mella panegirizó la Solidaridad y nuestros diputados iban del brazo de los diputados integristas y regionalistas y mauristas... Fué el triunfo del amor contra el odio, y, por consecuencia, la fecundidad prolífica del amor contra la esterilidad fría del odio...

Solidarizarse, unirse circunstancialmente al adversario no quiere decir renunciar á nuestros principios sino coincidir con él en uno ó más puntos para el bien común. Nuestros anales están llenos de solidaridades así.

PORTFOLIO DE MADRID



Vista del Palacio Real, por el Campo del Moro

III

Debemos aprovechar, so pena de pecar de ignorantísimos abúlicos, este despertar fecundo de nuestras masas, y esa afluencia de afines á nuestro campo.

Ante todo, no solo no cesando, sino multiplicando nuestra acción y propaganda en todos sentidos; y esto no *proponiéndonoslo* en nuestra conciencia, sino *haciéndolo* en realidad de verdad.

En segundo lugar, no solo no modificando, sino intensificando el sentido amoroso, atrayente y simpático de nuestra acción, positiva más que negativa, de colaboración más que de protesta, de federación con afines más que de individualismo integrista que á nada, sino á la muerte y á la impotencia, pueden conducir.

Otro mes, Dios mediante, ampliaremos ambos puntos: *propaganda* y *sentido político*. Porque hay que tener presente ¡muy presente! que para el día que nuestra acción haya de ser definitiva y triunfadora ante la hecatombe á que conducen los liberales á nuestra patria, cuanto menores y más débiles enemigos se nos pongan enfrente, más rápida y segura será.

Rebec

PORTFOLIO DE BARCELONA



Vista del Desembarcadero de la Paz y Mundial Palace

RELIGIOSAS

1

Los que niegan la existencia de Dios

Una anécdota curiosa

Lo hemos dicho y jamás nos cansaremos de repetirlo. A Dios sólo le niegan los locos ó los ignorantes con ribetes de sabio.

Esos ignorantes abundan principalmente entre los que aprendieron solamente en el perioducicho y conferencias racionalistas y en la clase médica. A no pocos ignorantes les parece que viste mucho, que hace sabio, negar la Divinidad. Otros la niegan porque, con solo pensar en Ella se les hiela la sangre, pues ven en la misma el castigo inexorable de una vida inmoral. Pero también la niegan otros miserables para acallar el clamor de su conciencia y así lanzarse de lleno por las

vías del vicio y bestialidad. En una palabra: Dios les estorba: por eso le niegan; mas los desgraciados, no paran mientes en que, negándole, no por eso conseguirán arrancarle el más completo dominio que eternamente ejerce sobre todos los seres.

La Ciencia, dicen con marcado tono de superioridad, la Ciencia con sus avances y descubrimientos ha venido á demostrar que la Naturaleza es la procreadora del mundo y de todos los seres que le pueblan; la Ciencia, al hacerse incompatible con la Fe, se ha hecho incompatible con Dios.

La primera arma que el cristiano experto debe esgrimir contra tanta estupidez es bien sencilla y manoseable: consiste en formular esta sencilla observación á tan vacías y altivas presunciones: «decidme, ¿qué entendéis por Ciencia?, ¿qué por Naturaleza?, ¿qué por Fe católica?» Y verán ustedes como el *sabio* que tan neciamente habla, como el Salomón trasnochado no sabe ni definir la Ciencia, ni explicar qué entiende por Naturaleza en cuanto creadora del mundo y de sus seres, ni mucho menos declarar qué entiende por Fe.

Y si consiguen ustedes demostrar á la vista de los que os escuchan, como el patán que niega á Dios es un ignorante vulgarísimo que carece de un concepto razonable del Ser supremo, que ignora lo que es la Fe, la Ciencia y la Naturaleza en el aspecto dicho, tendrán la partida ganada, porque de un asno nadie hace caso, porque toda libertad é ironía es permitida si recae en un asno, porque un *sabio* que tan á ojos vistos da prueba de supina ignorancia queda anonadado, confundido y se le marcha al momento el prurito de desbarrar, profanar, blasfemar y hacer el progresivo.

A mi me deleita sobremanera dedicarme á la caza de burros presumidos; no repudio ocasión alguna: por eso he conseguido adquirir, mediante la experiencia, un conjunto de datos que me han suministrado una norma de excelentes resultados con que portarse para con esos ignorantes.

Es la siguiente y extraordinariamente sencilla: consiste en dejarles decir y, entretanto, apuntar, antes de contestarles; el necio habla mucho, muchísimo, pero como el soltar grandes disparates es privilegio de los grandísimos charlatanes, no hay que aguardar mucho para que el necio blasfemo se manifieste tal cual es: un ignorante de cuerpo entero. Si llega á figurarse que el auditorio se halla pendiente de su boca, entonces se engrie, se hincha de vana satisfacción, y saca toda su

bilis sectaria, perdidos los estribos, considerándose un príncipe del saber ante el auditorio, suelta las mayores majaderías, inconcebibles aberraciones, estúpidos pensamientos y contradicciones á granel que son otras tantas prendas seguras é inapreciables de la crásima ignorancia cuyo es su patrimonio, y agarraderos inconvencibles en que puede asirse el cristiano para avergonzarle, desconcertarle y ponerle en la más ridícula evidencia.

Voy á citar un caso: Hará como unos siete años—estaba casi en el término de mis estudios universitarios—que, viajando en tren, tuve la dicha de ser compañero de itinerario de un distinguido republicano, partidario ferventísimo de la teoría evolutiva sin restricción alguna y en toda su amplitud, admirador entusiasta del célebre inventor del *Hiparión* (asno sepultado en La Garriga) el sectario Odón de Buen.

Observé de buenas á primeras que tomaba *El Diluvio* y lo leía con tal fruición que llegué á presumir que el hombre—á fuer de humanitario—había de hacer partícipes de su dicha á sus compañeros de viaje. Así es que no le perdí de vista.

Partir el tren y, tomar ocasión de un futil pretexto para empezar su perorata, fué una misma cosa. Escuché con suma atención y me convencí de que mi presunción no me había engañado: se trataba de un ciudadano laico y europeo consciente, enemigo furibundo de fanatismos, retrocesos y reacciones, de un Quijote enamorado de su dulcísima Dulcinea, Ciencia, en aras de la que presto se hallaba á romper lanzas en toda ocasión, más que más si se trataba de esgrimirlas contra el ignominioso clericalismo que, según su leal entender, era ni más ni menos que prisión y verdugo de su Amada.

Como el hombre no estaba muy seguro de sí mismo y por otra parte viajaban algunas personas de porte distinguido entre la multitud que llenaba el coche—era día ferial de una próxima é importante villa—usó de prudencia al comienzo, más en cuanto se convencía de que nadie había de atajarle el paso, aumentaba la tonalidad de su voz hasta el punto de que llegó á erigirse en orador y maestro del coche. Intimamente persuadido de su profundo saber, maravillosa elocuencia y de cierto magnetismo que ejercía en el auditorio, desbarró de modo tal que llegó á afirmar categóricamente, partiendo de la abyecta teoría evolutiva, que «el hombre procedía del mono.»

No obstante, el ilustre simio permanecía sentado, pero como mis pulmones no alcanzarían la resistencia que delataban los suyos, me levanté de mi asiento y, puesto en pié, dirigiendo la mirada á todos los concurrentes y de un modo especial, clavándola en el rostro de tan eminente carcamal, me expresé del siguiente modo: «Señores, mucho he tenido que violentarme para aguantar pacientemente el chaparrón de estupideces, errores, mentiras y contradicciones que á manera de loca é impetuosa catarata ha vomitado la lengua de ese señor. Tan torpemente se ha manifestado que no es necesario haber ojeado libro alguno para convencerse de que en aquella cabeza no hay nada, si se echa un velo á la ignorancia y colosal atrevimiento de que ha dado pruebas inequívocas. Así es que yo pensaba ya dar lo merecido á tanta petulancia é innoble sectarismo, pero el señor ha vertido un concepto tan degradante para la humana naturaleza y tan injurioso á nuestra dignidad que me da el derecho y me impone el deber de hacérselo rectificar. Que se considere él un individuo perteneciente á la categoría de animales brutos, no hay nada que decir y él sabrá el porqué de sus palabras, pero si persiste en afirmar que el hombre deriva del mono, yo diré que el Reglamento de Ferrocarriles prohíbe terminantemente que junto con las personas viajen las bestias brutas y con mayor motivo si son fieras cual lo es el mono; y como el señor se nos ha manifestado hijo del mono y, de consiguiente, mono—é inferior á él porque el hijo es inferior al padre—el señor no puede continuar el viaje con nosotros y, de continuar, nos asiste el derecho de echarle por la ventana, no sea que, recordando su fiereza, peligraran nuestras vidas. Por lo que, si sustenta tal infamia, tan indigna bajeza, no solo yo, todos juntos somos los que le tenemos que echar, porque si podemos tolerar que él se considere un bruto—y al hacerlo él tendrá sus razones—no podemos permitir nosotros que sin más ni más venga á equipararnos con su bruta naturaleza. Y por fin, señor sabio librepensador que, por lo visto, nada piensa: si su señoría sabe decirme qué es Religión, qué es Dogma, qué Misterio, qué Fe, qué Naturaleza, qué Ciencia, si sabe indicar el contenido del Dogma católico, ó siquiera los artículos de la santa Fé, si sabe decirme en nombre de qué Ciencia y principios científicos está combatiendo el Dogma que seguramente ignora, hable y grite fuertemente para que todos le oigamos y pueda yo contestarle debidamente; mas si

ha hablado de lo que ignora y maldice lo que desconoce, incline la cabeza y rásquese el cogote; tal vez dará en él con un buen puñado de aquella lana que usted suponía en los clericales.»

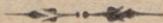
Replicarle yo y cambiar de color su rostro fué una sola cosa; al pobre diablo se le había helado la sangre... lástima que con esas paraba el tren... y él lo abandonaba.

Pero maliciando yo que lo que abandonaba era no el tren, sinó el coche, llamé la atención de mis compañeros de viaje y les invité á que observaran si, en efecto, mis presentimientos se conformaban con la realidad.

Y así fué. «Pues ya lo veis—les dije—se dirige el señor indudablemente á la feria de Granollers para que alguén se enamore de un mono tan cebado y tan hablador.» Tales son las palabras de los anticlericales: humo, niebla, sombras... Para negar á Dios es preciso negar antes al hombre... ignorancia, vanidad, orgullo, bestialidad...

Hasta el próximo número, amable lector.

J. V.



Notas católicas

Ha sido consagrado Obispo auxiliar de Santiago de Compostela el Ilmo. Sr. D. Ramiro Fernández Valbuena, exímio literato, fecundo escritor, gran carácter y un enamorado de la castiza tradición española.

—Tiene lugar en Alcázar de San Juan, feudo del tramposo Melquiades Alvarez, un concurridísimo mitin católico en el que tomaron parte los notables juriconsultos, amigos nuestros, Sres. Larramendi y Salaberry, diputado á Cortes jaimista por Tolosa este último.

—Se recibe en Santiago de Compostela un telegrama de Roma, anunciando que S. S. Pio X en atención á su manifiesto cariño para con los españoles, se ha dignado conservar para nosotros la fiesta de S. Jaime, que era una de las suprimidas.

—Por un *motu proprio* del Papa queda modificado

el rezo de los sacerdotes y religiosos, no obligando la reforma sino á principiar el 1913.

—A su llegada de Roma, á donde fué para recibir el capelo cardenalicio, es recibido con entusiasmo por el pueblo de Montpeller, su Obispo el cardenal Cahieres, quien en enérgico discurso declaró que continuaría siendo hasta la muerte ferviente legitimista y enemigo del régimen republicano igualmente enemigo de su Dios que de su Patria.

—Entre los Cardenales nombrados recientemente figuran el Nuncio de S. S. en España Emmo. Sr. Vico y los Arzobispos de Valladolid y Sevilla.

—Los estudiantes católicos reunidos en el Congreso escolar celebrado en Madrid, acuerdan por unanimidad combatir la libertad de cátedra entendida en el sentido de que el profesor pueda desconocer el magisterio de la Iglesia y separarse de la moral y dogma católicos.

—En Alcázar de San Juan, feudo hasta ahora del blasfemo Melquiades Alvarez, se funda un Círculo católico de obreros.

—Su Santidad, aclarando la Constitución *Apostolicæ Sedis* en lo referente á las penas en que incurren los que atentan contra la inmunidad de los sacerdotes, dice: «Toda persona privada, laica ó eclesiástica, hombre ó mujer, que sin permiso de la autoridad eclesiástica cite ú obligue á cualquiera persona eclesiástica, sea cualquiera su dignidad en el orden, á comparecer ante los tribunales laicos, bien en causa civil, bien en causa criminal, y la obligue á presentarse allí públicamente, incurre en la excomunión *Catæ sententiæ speciali modo*, reservada al Romano Pontífice. (*Motu proprio* de 9 de Octubre).

—El liberal gobierno republicano de Portugal destierra por 12 años á los obispos de Lisboa, Guarda, Castello Branco y Oporto por haber hecho uso de su libertad expresando su disconformidad para con las asociaciones culturales.

—Tiene lugar en Madrid una asamblea de las Juntas parroquiales.

—Se celebra á mediados de Diciembre en Barcelona un Congreso de sociedades católicas, promovido por la Junta Diocesana de Acción Social.

—Tiene lugar en Onda un meeting católico de grandísima importancia en el que usaron de la palabra entre otros el jefe jaimista de Castellón y culto abogado D. Manuel Bellido y el senador D. Rafael Rodríguez de Cepeda.

EL "REQUETÉ" DE MANRESA



Excursión al sitio donde fueron asesinados
los mártires de los «tres roures»

—En Villanueva del Grao (Valencia) se fundan escuelas obreras católicas gratuitas.

—Su Santidad recibe con gran afecto al Sr. Urquijo, interesándose mucho por la marcha de la Prensa católica española. Enterado Pío X de que el hijo menor del Sr. Urquijo se está preparando para la primera Comunión se ha dignado administrársela, obsequio que no acostumbra á prodigar el Sumo Pontífice.

—Desde 1858 en que se fundó el «Orfelinato masónico francés», cuya administración consume al año fabulosa cantidad, no ha educado más que 5,319 huérfanos.

En cambio, las Congregaciones religiosas expulsadas de Francia y que no recibían subvención del Estado, alimentaban y cuidaban á 60,000 huérfanos, 210,000 enfermos y ancianos, 12,000 mujeres arrepentidas y 60,000 dementes y ciegos.

—Anunciáse una nueva Peregrinación á la Tierra Santa.

—Fúndase en Barcelona una Asociación para «viviendas de obreros católicos».

«Regis ad exemplum»

Lo dijo sabiamente la Escritura: todo viene de arriba; todo desciende de las alturas. «Regis ad exemplum, totus componitur orbis.»

Cuando algo bueno trascendental pasa en un pueblo, ufánase orgulloso el Gobierno á atribuírsele, cargándolo en el activo de su libreta. Justo es que, cuando algo malo pasa, fuera de la medida de lo ordinario, también al Gobierno carguemos últimamente las responsabilidades, siquiera él las esquive con habilidad sorprendente.

Cosa semejante pasa en el mundo moral, social, religioso, etc. De las alturas viene el ejemplo. Cuando arriba son injustos é inmorales, la injusticia y la inmoralidad manchan las bajas capas. Cuando no tratan bien los ricos á los pobres, estos, por imitación—y aún por una reacción necesaria al equilibrio que debe venir—tratan mal, á su vez, á sus amos.

No deis vueltas á la cosa. El mundo ha sido regido siempre—y siempre lo será—aún en las más puras democracias, por pocos, por una minoría de ricos (en dinero, en inteligencia ó en poder). Y estos pocos que rigen el mundo son los que, no ya en sus leyes, letra muerta, sinó en sus actos y costumbres, dictan el Código de operaciones de la Humanidad.

Con la Historia en la mano, se puede demostrar que todos los grandes períodos de corrupción colectiva han sido creados é iniciados por los ricos en las alturas, por los poderosos en las cumbres. El pueblo, que es un niño, y que, como tal, tiene el instinto de imitación colosalmente desarrollado, viene detrás de una corrupción semejante, hija de la corrupción ajena.

Esto prueba cuanta es la responsabilidad de los poderosos que ocupan las altas capas sociales. Sean como deben ser, y los humildes serán como deben ser, como ellos. Y si ven cruzar por el horizonte tempestades de huelgas, injusticias proletarias, incendios sociales y demás plagas que ocasionan las multitudes, más que en los pararrayos que corten al rayo las uñas, piensen en las causas de estos sucesos, y búsqúenlas dentro de sí mismos.

Está bien que en mítins y alocuciones hablen de

masonería, de vividores, etc., etc. Pero no estaría bien que también á solas, ante su sola conciencia, hiciesen valer también esos tópicos falsos, que nada explican.

No. A semejanza del rey obra todo el mundo. He ahí el busilis de la cuestión social. Justicia arriba. La justicia abajo no se hará esperar.

Ramón Jac



Notas

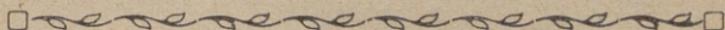
— Sigue calmado el mundo en lo referente á huelgas industriales.

— Un millonario norteamericano, protestante, ha donado diez millones de dollars para casas para obreros de su fábrica.

— Van en aumento los Sindicatos agrícolas católicos, que multitud de párrocos van creando en sus respectivas parroquias. Conviene que los párrocos indiferentes les imiten.

— Ha fracasado completamente el régimen de abolición de los consumos en el Ayuntamiento de Madrid, después de una prueba de seis meses. Ni un solo alimento ha bajado un céntimo en su precio; en cambio el Municipio ha dejado de cobrar cerca de diez millones, que se han embolsado bonitamente los intermediarios y acaparadores.

— El Ayuntamiento de Barcelona vuelve á hablar de construir casas para obreros, amortizando éstos, en forma de alquileres, el valor del inmueble más un seis por ciento.



PEDAGÓGICAS

Clases nocturnas

Los Centros tradicionalistas, principalmente las Juventudes y Requetés, tienen deber estricto de que sus locales no sirvan solamente al juego y al esparcimiento, sino también á la instrucción de sus socios y á la vulgarización popular.

Respecto á lo primero, estén persuadidos que el triunfo de una causa depende, en gran parte, de la ilustración y cultura de los que en ella militan. Los 12,000 hombres, hambrientos pero cultísimos, del Gran Capitán, redujeron á nada á los 100,000 franceses bien provistos, pero ignoros y bárbaros.

Una clase de *Ortografía* práctica; otra de *Política popular*; otra de *Higiene*; otra de *Esperanto*; otra de *inglés ó francés*, etc., son cosas de nada defícil institución, con tal que haya socios amantes del saber que tengan la paciencia y abnegación necesarias para ir á aprender lo que no saben.

Y para el pueblo de la barriada ¡cuánto bien no harían ciertas clases nocturnas, donde concudiesen libremente los pequeñuelos del barrio, fuesen ó no jaimistas!

Leer, Escribir, Cálculo, Ortografía, Dibujo, Francés, Solfeo... ¡cuantos chiquillos, al olor de instrucción gratuita, acudirían á nuestras casas sociales! Cuánto bien esto reportaría, á ellos y á nosotros, no hay para que notarlo más largamente.

Los Centros republicanos tienen algo de esto. Pero los Centros regionalistas de Cataluña lo tienen muy regularmente establecido, que á esto se atribuye el incremento de jóvenes regionalistas.

Del enemigo el consejo. Que no haya Centro jaimista sin su correspondiente institución de cultura. Poseemos la verdad. Instruyamos, pues. El verdaderamente ilustrado tiene la verdad ó va á ella. Instrucción verdadera y lo demás se nos dará por añadidura.

El maestro Ciruela



Notas

En Barcelona el Ayuntamiento ha creado dos Escuelas de Bosque para débiles pobres, presupuestando 70,000 pesetas anuales.

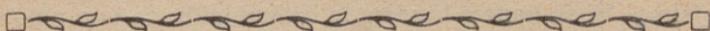
—Los Padres escolapios de Sarriá han celebrado su repartición anual de premios con una excelente fiesta, que ha resultado brillantísima. Este colegio es, sin duda, el más avanzado de España en ideales pedagógicos nuevos, gracias á media docena de Padres jóvenes que trabajan obscuramente con ardor y fe.

—En el Ayuntamiento de Barcelona hay concejales dos maestros. Son ambos del partido lerrouxista.

—El señor Vincenti, liberal, ha publicado un libro pedagógico sobre un reciente viaje suyo por el extranjero.

—Parece que el señor Canalejas ha arrinconado, para no acordarse ya de él, su proyecto de Escuelas neutras. Mejor que mejor.

—El conflicto escolar parece dominado, con las vacaciones de Pascua.



HIGIENICO--SPORTIVAS

Nuestros huesos

¿Habéis visto un hueso de buey, perro ó carnero? Pues nuestros huesos se asemejan á ellos absolutamente, en su forma, en su disposición y en su composición.

Forma. Tienen, más ó menos, la misma que la de estos animales mamíferos.

Disposición. Un carnero tiene articulados sus huesos como los del hombre.

Composición. Están formados de carbonato de cal, fosfato de cal, oseína y otros elementos menos importantes.

*
* *

El hombre tiene 250 huesos. Y lo mismo la mujer, claro. Aquello de que el hombre tiene una costilla más son consejos de payeses.

Cabeza: 22 huesos y 32 piezas dentarias. Los principales son; los *maxilares*, donde tenemos engastados los dientes; los *palatales*, que forman el cielo de la boca; los *pómulos*, que forman las mejillas; el *frontal*; el *occipital*, de detrás de la cabeza; el *yoides*, que une la nuez del cuello ó de Adán.

Piezas dentarias: 32. Dientes, 8; colmillos, 4; muelas, 20. Las muelas están en las orillas de las encías, cinco á cada orilla. Los dientes, en medio, cuatro arriba, cuatro abajo. Los colmillos separan los dientes de las muelas.

Extremidades: 128 huesos, 32 en cada brazo y 32 en cada pierna. Los más importantes son: brazos: el *húmero*, del brazo; el *cúbito* y el *radio*, del antebrazo. Piernas: el *fémur*, del muslo; la *tibia* y *peroné*, de la pierna.

Tronco: 24 costillas, doce á cada lado, y 33 vértebras, que forman el esqueleto ó calavera.

*
* *

Los huesos se unen unos á otros por medio ingeniosísimo. Si se tiene á la vista la articulación de una pata de gallina, se comprenderá perfectamente esta manera sabia de unir, sin que ello dificulte en nada los movimientos óseos y de los miembros. Si los huesos del hombre fuesen uno solo, no podría doblarse ni doblar miembro alguno en ningún sentido.

¿Para qué sirven los huesos? *Primero*, para sostener el cuerpo y la carne. Sin el esqueleto óseo, el cuerpo sería un montón informe de carne. *Segundo*, para darnos forma y fisonomía. *Tercero*, para proteger miembros débiles. Así los huesos de la cabeza protegen el cerebro, las costillas resguardan los pulmones, etc. *Cuarto*, para hacer los movimientos; éstos exigen algo duro, un punto de apoyo, y lo proporcionan los huesos.

*
* *

¿Qué cuidados exigen los huesos? Pocos. Ante todo cuidar de no resbalar ó de que nada muy pesado nos caiga encima, pues podría rompernos uno ó varios huesos. Después, beber suficiente agua, la cual fortalece los huesos de una manera sorprendente. Finalmente, cuando se salte desde una altura, hacerlo de puntillas, para que el golpe de caída no retoce en el cerebro, rompiendo alguna célula, lo cual produciría la muerte ó la parálisis instantáneas.

Pero los dientes sí que requieren un cuidado especial. Diariamente deben cepillarse con un cepillo especial. Y después de cada comida, pasar por ellos agua pura ó agua mentolada, para limpiarlas de microbios, residuos de comidas, polvo y otras porquerías. Se ha probado ya que gran parte de enfermedades proceden de la suciedad normal de la boca.

*
* *

Encima de los huesos y adaptada á ellos hay la *carne*, formada por un total de 500 músculos ó trozos, unos muy grandes, como los de la pantorrilla; otros muy pequeños, como los de un ojo ó de un dedo.

Un músculo, plano y delgado, muy notable es el diafragma, que tenemos encima de las tripas y del estómago, y debajo de los pulmones y el corazón, dividiendo lo interior del cuerpo en dos cavidades: la de arriba (pecho) y la de abajo (vientre).

Vinicio

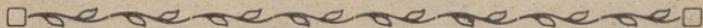


Fórmula

Hemos hablado de la limpieza de los dientes. He aquí algunas formas de dentífricos:

- a) Carbón vegetal en polvo.
- b) Bicarbonato de sosa puro.
- c) Los dos anteriores, bien mezclados.
- d) Agua mentolada, es decir, con unas pocas gotas de esencia de menta.

Hay otros dentífricos. Pero, sobre ser muy caros, no hacen más ni menos que los anteriores, sobre todo si uno se cepilla los dientes y encías con la fórmula 3.^a, y después enjuaja el líquido de la fórmula 4.^a



CIENTÍFICAS

Ciencia para todos

1. ¿Por qué buscamos el conocimiento?

Porque nos ayuda á comprender la *bondad* y el *poder de Dios*.

Y porque nos dá poder sobre las circunstancias y asociaciones que nos rodean: la aplicación bien dirigida de este poder contribuye poderosamente á nuestra felicidad.

2. ¿Por qué la posesión del conocimiento nos dá poder sobre las circunstancias que nos rodean?

El conocimiento nos permite comprender que para vivir de una manera saludable necesitamos respirar un

¡POR UN RATONCILLO!



EL TERROR DE LA GENTE MENUDA

aire fresco y puro. Nos dice también que las sustancias animales y vegetales, en estado de putrefacción, envenenan el aire aunque nosotros no seamos capaces de ver, oler ni descubrir de manera alguna la existencia de

este veneno. Sabiendo esto, tenemos cuidado de alejar de nuestro lado todas las materias que tienden á comprometer la atmósfera. Este es solamente uno de los innumerables ejemplos en que el conocimiento nos dá poder sobre las circunstancias que nos rodean.

3. *Citad algunos otros ejemplos en que el conocimiento nos dá poder.*

El conocimiento de la *geografía* y de la *navegación* hace que el marino pueda guiar su nave á través de una inmensa superficie lisa, y llegar al puerto deseado á pesar de no haber estado antes nunca en aquellas playas.

El conocimiento de la *química* nos permite separar ó combinar las diferentes substancias halladas en la naturaleza. De esta manera obtenemos útiles y preciosos metales de lo que al principio nos parecieron piedras insignificantes, cristales transparentes de guijarros á través de los cuales la luz no podía pasar, y gas de cuerpos sólidos.

El conocimiento de la *medicina* permite al médico detener los progresos de una enfermedad, salvando á los pacientes de una muerte prematura.

El conocimiento de la *anatomía* y de la *cirujía* hace que el cirujano pueda curar fracturas y heridas peligrosas, y hacer desaparecer, aun de las partes internas del cuerpo, úlceras y formaciones nocivas que de otro modo serían fatales á la existencia.

El conocimiento de la *mecánica* aumenta el poder del hombre por medio de la construcción de máquinas. El buque de vapor cruzando el Océano contra viento y marea; la locomotora de un camino de hierro haciendo 60 millas por hora, y el enorme martillo movido por el vapor moldeando pedazos de hierro y haciéndoles tomar útiles formas, son pruebas de la fuerza que presta al hombre el conocimiento de la mecánica.

El conocimiento de la *electricidad* hace que el hombre pueda permanecer en una comparativa seguridad en medio de las terribles luchas de los elementos. El rayo, producto de la electricidad, manifiesta una tendencia á dirigirse contra los objetos elevados que pueden atraerlo. Su fuerza prodigiosa puede reducir á cenizas en un instante los más sólidos edificios. Pero el hombre, sabiendo que ciertas sustancias atraen poderosamente la electricidad, coloca sobre los grandes y elevados edificios varitas de acero que se comunican con cadenas que descienden al suelo. El rayo, precipitándose con indecible fuerza sobre una torre, es atraí-

do por una barra de acero y conducido inofensivamente á la tierra. Por consiguiente, puede decirse que el hombre guía el rayo con su mano, inutilizando su fuerza destructora por medio del conocimiento. Así en estos como en innumerables ejemplos «el conocimiento es el poder.»

Fórmulas:

TINTA ROJA

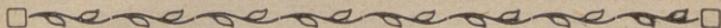
Se toman 4 onzas de palo Brasil, que se hace hervir por más de un cuarto de hora en dos cuartillos de agua; luego se le añade un poco de alumbre, goma arábica y azúcar cande, dejando hervir el licor otro cuarto de hora más. Esta tinta se conserva mucho tiempo, y se pone mucho mas roja cuando es mas añeja.

TINTA COLOR DE VIOLETA

Se toman dos onzas de palo campeche del mejor, y se ponen en infusión en dos cuartillos del vinagre por espacio de dos dias, se le hace hervir hasta disminución de la mitad; luego se le añade media onza de alumbre y cantidad suficiente de goma arábica y azúcar cande.

TINTA AZUL

Tómese carmin de añil y deslíase en agua tibia á la cual se añade azúcar cande y goma arábica en cantidad suficiente para que corra bien. Se debe evitar el poner un exceso de carmin de añil, pues si esta materia dominara, la tinta tendría un color cobrizo.



LITERARIAS

Montejurra

¿Dónde están, Montejurra, tus glorias?
¿Dónde están los valientes guerreros
que llenaron ayer las historias
con las épicas hazañas de sus ínclitos aceros?
No retumban del espacio los confines
de las balas con los secos estampidos
ni agudos clarines
enardecen con sus bélicos sonidos
el arrojto legendario de tus bravos paladines.

Hubo un día en que tus lomas, hoy desiertas y calladas,
deslumbrantes con el brillo de bruñidas tercerolas,
parecían con las boinas, salpicadas,
cual trigales, de rojizas amapolas.

Monjardín, alzando entonces su cabeza de gigante,
contemplaba sus marciales batallones
y aplaudía resonante
tus victorias con la voz de sus cañones
y las águilas bravías que anidaban en sus crestas
en los hondos huecos,
al oír en las cañadas resonar los sordos ecos,
se cernían arrogantes en bandadas
y, clavando fijamente sus pupilas
de tus huestes en las filas
tan apuestas y ordenadas,
por los aires raudo vuelo
emprendían á las cumbres más enhiestas
de las próximas montañas que se elevan hasta el cielo,
á cantar de tus soldados las jamás oídas gestas.

Tú, coloso de granítica coraza,
fuiste entonces invencible baliarte
de indómita raza,
que, á los vientos desplegando el estandarte
de sus cálidos amores,
vió á tus plantas arrollados y deshechos
por el brazo de tus fieros luchadores
los ejércitos que osaron retadores
vulnerar de su bandera los legítimos derechos.

Viste tú la sombra prócer de su intrépido Caudillo,
en brío corcel caballero,
proyectarse sobre el campo de batalla,
desnudo el acero,
la mirada con el brillo
de sublime valor relumbrando,
y en medio del horror de la metralla
que á sus pies estalla
al opuesto bando
en las lomas arrollar de Dicastillo
y en glorioso día
entre vítores y aplausos de sus fieles,
transportados de frenética alegría,
arrancarle del triunfo los laureles.

Viste tú una Reina, cifra de bondad y de hermosura,

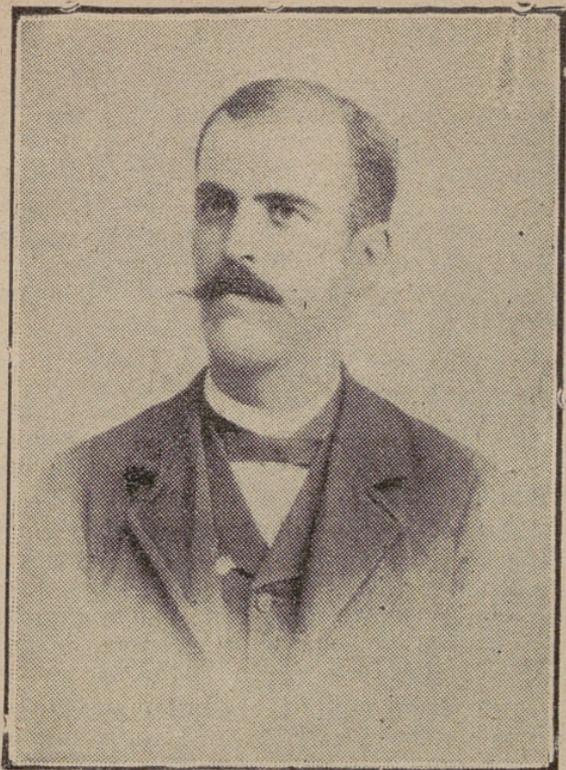
perla y flor que cautivaba con su brillo y su frescura,
presentar en sus brazos un niño
de mirada pura
que destella candor y cariño,
tan hermoso y bueno,
que la ingente muchedumbre que ocupaba la llanura
le acogía con aplausos jubilosos,
entusiastas y estruendosos
que semejaban el fragor del trueno.

Era un día caluroso: los clarines y tambores
sus sonidos confundían
con la voz de las campanas
y con ecos voladores
la majestad del cuadro difundían
á las villas más lejanas
de las tierras más distantes.
El sonoro rodar de las cureñas
que agrandaba el rimbombe de las peñas,
el desfile marcial de los infantes
en compactos batallones,
el salvaje piafar de los corceles,
los blancos airones
ondeando al viento,
el alegre cantar de los donceles
de cuyos labios la vibrante nota,
que consagran á sus íntimos amores
en inspirada jota,
se confunde con los trinos de los pardos ruiseñores,
la animación, el movimiento,
la luz y el colorido
de aquel día radiante de gloria
¿dónde es ido?
¿ya pasó para siempre á la historia?

Volverá, Montejurra, esa jornada;
una visión risueña
surge en mi fantasía enajenada;
de la más alta peña
alrededor, en tus quebradas cumbres
contemplo una bandera levantada
por fieles muchedumbres,
que prorrumpen en férvidos clamores,
sobre el pavés alzando
al trono de Isabel y de Fernando
el Rey de sus amóres.

Ascanio

EL ASESINADO DE SAN FELIU



Hilario Aldea Osés

Cerrada la suscripción por las víctimas de San Feliu de Llobregat, la Junta recaudadora ha depositado en un Banco la cantidad que corresponde á los hijos del malogrado Aldea hasta que sean mayores de edad ó tomen estado.

CONCURSO

Político-Literario que tendrá lugar en Marchena (Sevilla) el día 26 de Abril de 1912

I

TEMA.—Proyecto el más práctico y sencillo en las actuales circunstancias de organización civil, económica y militar del partido legitimista.

PREMIO.—De nuestro augusto caudillo don Jaime de Borbón, Duque de Madrid: «Una pitillera de plata con su firma y escudo.»

II

TEMA.—Nuestra bandera; estudio histórico crítico de la doctrina tradicionalista en toda su amplitud, según los documentos reales á partir de Carlos V hasta Jaime III.

PREMIO.—De S. S. A. A. R. R. don Alfonso de Borbón Austria de Este y doña María de las Nieves de Braganza: «Expléndida azucarera de plata repujada sobredorada».

CONDICIONES:

1.^a Los trabajos deberán estar escritos en castellano y en todo conformes á los principios sustentados por nuestra comunión.

2.^a Estos trabajos vendrán sin firma ni contraseña alguna que indique la personalidad del autor, y acompañados de un sobre cerrado en cuyo exterior se repita el título y lema, como así mismo el tema á que aspire, y en cuyo interior se exprese el nombre, apellidos y domicilio del autor.

3.^a Para recibir el premio, es requisito indispensable ser jaimista; para acreditarlo, bastará que el autor premiado presente un certificado del Jefe de su localidad, con el que acredite ser de esta condición.

4.^a Para clasificar los trabajos se formará un jurado idóneo, el cual se inspirará en la más recta justicia; éste podrá conceder accésits honoríficos á cuantos trabajos creyere dignos de mención.

También se reserva el derecho de publicar estos trabajos cuando lo estimare oportuno.

5.^a Se dirigirán los trabajos al Jefe Regional que suscribe, Marchena (Sevilla), poniendo en el sobrecrito: «Para el Certámen Jaimista.» El plazo de admisión termina el día 26 de Marzo de 1912.

El Jefe Regional,

José Díez de la Cortina

Antecedentes.—*Llegó la hora.*—*Ratones, asnos y otros animales.*—*Mi intervención justificada y la pureza de mis intenciones.*—*Amar al prójimo.*—*Desvaneciendo un error.*—*Mis propósitos.*—*¡Ki-ri-ki-kí! de despedida.*—*Servidor de ustedes.*

Tiempo ha que tenía formado el propósito de intervenir públicamente y de un modo muy directo en la tortuosa marcha de la política española, tomando parte desde la prensa en las discusiones que se suscitaban y emitiendo hasta la hora presente no haya quien me haya dicho: «*Cantaclaro*, actúa, llegó tu ocasión», me abona y á darme la razón viene, el hecho de que otros animales, dignos y estimados compañeros míos, háyanseme adelantado á mis proyectos, sentando cátedra entre los hombres y haciendo *sentir* (claro si lo sienten) los resultados de su *desinteresada* intervención, pues ahí verán tan campantes y respetados queridos amigos míos de la familia ratonil, ostentando orgullosos en sus pechos la colorada faja de concejal, obrando y procediendo de tal modo que dejan tamañitos á sus congéneres.

Y no han sido ellos solos los que se han tomado á pecho el que ande por buen camino todo lo que por el malo vaya. Ahí están cooperando á sus trabajos para llevar á cabo su difícil empresa, respetabilísimos miembros de la raza asnal, quienes de un modo maravilloso y admirable cuidan de la dirección y gobierno de este malhadado país.

Con tales precedentes, juzguen y digan ustedes si es ó no justificada mi intervención, de cuyos resultados beneficiarán todos ustedes y me agradecerán en el alma de un modo tal que renuncio desde este momento á todos los honores que tanto en vida como en muerte, como á prueba de estima y gratitud quisieran tributar-

seme, incluso á la erección de un monumento, pues aunque siempre creí estar destinado para llevar á cabo grandes empresas, por mi condición humilde y por mi sencillez he visto siempre con repugnancia y desprecio el que se dispensasen honores y se rodease de una aureola de gloria á los que solamente se han limitado á cumplir de una manera estricta con su deber y obligación, y obligación y deber mio es en el caso presente proceder tal como procedo, pues si los hombres no llegan á ponerse de acuerdo, forzosamente hemos de ser los animales sin distinción de clases ni especies los que terciar debemos en la cuestión para solucionarla y solventarla. Se ha de amar y ayudar al prójimo.

Explicado, pues, el porqué de mi aparecimiento, réstame solamente antes de terminar mi crónica de presentación (escrita precisamente con una pluma que he arrancado de mi alón derecho, que son las que traen mejor inspiración) desvanecer una mala suposición y un falso concepto, que se habrán ustedes formado seguramente al leer el título que encabeza estas mal garrapeadas líneas. «Gallardías», dice. No me vayan ustedes á creer ahora un orgullitosillo y pretencioso ya que á Dios gracias disto mucho de ser un vanitoso «Chan-tecler». Al nombrar así mis crónicas, lo hago de la misma manera que podría decirlas «burradas» si fuese un burro quien las escribiera, ó «gansadas» si un ganso fuese el escribidor ó escritor, como ustedes quieran, que las dictara.

De condición humilde y pocas aptitudes, pero amante como el que más de la razón y de la verdad, con más serenidad y más cabeza que un ministro, que aunque la tengan gorda es vacía de por dentro, iré comentando todo lo que me parezca *comentable*, como si de entre un montón de estiércol fuese sacando los granos y gusanillos que á gusto me viniesen. Buena voz tengo, á Dios gracias, para cantar claro y alto y más de una vez me la habían maldecido los tranquilos vecinos cuyo sueño turbaba con mis cantos. Juro, como á gallo que soy de los de pelea, que no me amedrantarán ni cesaré en mis gritos, aun que me corten el pescuezo, ya que al fin y al cabo para ello estoy destinado.

Y como que ya concluí el espacio de que podía disponer, mientras me arreglo y ordeno para «gallardías» sucesivas varios asuntos y notas que en cartera tengo, reciban todos ustedes con un penetrante y afectuoso ¡kirikikí! el saludo que atentamente les dirige su humilde servidor

El gallo Cantaclaro

CAÑONAZOS

Lo que han traído los Reyes

I

A CANALEJAS

*Al amo del Palacio de Santoña
los Reyes le han traído
cuatro sacos de lógica política
de la más basta que en el mundo ha sido.
Para que así en sus obras y palabras
no venga cada día
contradiciéndose tan tontamente
con lo que el día anterior dijo y hacía.*

II

A DON....

*Le trajeron un bebé
que tenía dos facciones,
y hablaba por ambas bocas
poesías y sermones.*

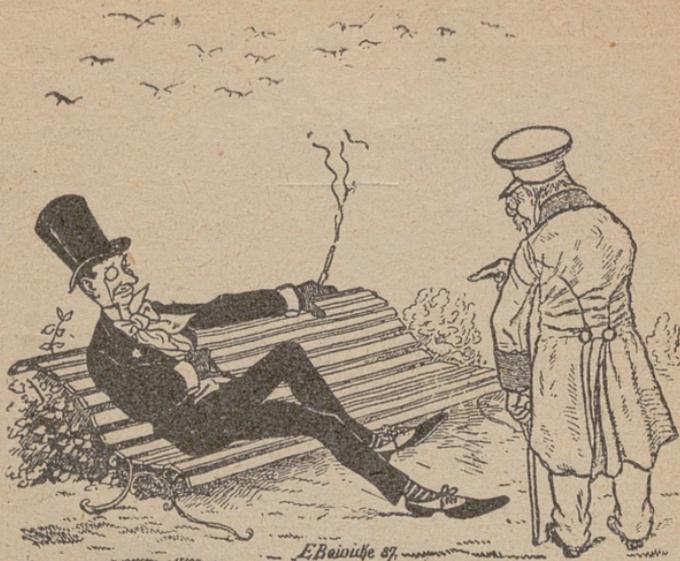
*Por la una decía: «¡Vivan
el Papa y la Iglesia santa,
y el gran Congreso Eucarístico
y la virtud, que me encanta!»*

*Y la otra decía: «Pongo
por ministro á Canalejas,
el del bloc, el sans culotte.
Por un plato de lentejas...»*

III

AL SEÑOR MAURA

*Le trajeron un palurdo
que le probará con tino
que es un grandísimo absurdo
ser serio y ser alfonsino.*



—¡Caballero! Este banco está recién pintado

IV

A DOÑA....

*A la R... de hecho—nada le han traído.
Pero formalmente—hoy la han prometido
que le traerían—un buen par de reses,
digo, de chiquillos,—dentro de ocho meses,
como tantas veces
lo lleva pedido.*

V

A LOS REPUBLICANOS

*Les han traído—en coche—una República
toda mona y cuidada;
para que se solacen á su vista,
y así tengan República... pintada.*



—¡Donde voy yo, si parezco un lagarto!

VI

A NOSOTROS

*Y á mí
y á tí
nada ya nos han traído;
porque
—lo sé—
nada les hemos pedido.
Y los Reyes son señores
llenos de formalidad,
que no traen, si no pides
antes á Su Majestad.*

P. Cobos

La fantochería francesa

Con motivo del *affaire Marroch* ha desbordado otra vez el tradicional odio gabacho contra España y los españoles. Su prensa nos está insultando continuamente, y sus hombres, ridículos provocadores de sainete, están hostilizándonos incesantemente.

Ahora se verá cuán legítima es la aversión de los jaimistas hacia éstos políticos franceses, que nos envenenaron con ideas perversas durante todo el siglo XIX, engendrando en España el liberalismo.

Por esto es irracional que protesten los liberales de este odio francés. Ellos son sus hijos, y nos hostilizan en virtud de los mismos principios que á ellos les dieron á mamar. ¿Qué dirán, ante eso, aquellos escritores nuestros afrancesados? Porque ni en nombre de la paz y de la no intervención pueden adherirse á las bajas maniobras francesas, por cuanto estos vecinos nos insultan y provocan para que no hagamos precisamente lo que ellos hacen y quieren hacer, pero con la exclusiva.

*
* *

Ahora, con motivo de haberse comenzado las negociaciones franco-hispánicas, la bravuconería de los franceses ha llegado al paroxismo. Se nos quieren comer crudos. Se lo quieren tragar todo. Y gritan y gesticulan como energúmenos y espiritados.

¡Pobre gente! En caso de un conflicto internacional ¿qué podrían ellos, pobres diablos? Francia es la estatua de Nabucodonosor, cabeza de oro con pies de barro. En caso de una guerra franco-española, nosotros, pobres y cobardes, les ganaríamos en riqueza y valor. ¡Tan abajo está Francia!

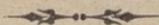
No somos de los que creen que aquel pueblo está democratizado y no quiere peleas. No. Es bravucón por esencia y chauvinista hasta la médula. Allí, el más fervoroso internacionalista y *sans patrie* es más patriotero que el más patriota español.

Pero patriotero y todo, está debil y anémico. Hace un cuarto de siglo que traga venenos. Socialismo y revolución, antimilitarismo y comunismo han aguado su

sangre, que no es ya encarnada, sinó teñida. Y cien mil maestros le han enseñado que no hay Dios, y que da más que vivir en la Iglesia incensando al Dios fantasma, vivir en el lenocinio ofrendando á Venus Citera...

París es Capua; Francia es Sibaritiland. Y en cuanto se atreva á toser de veras á cualquiera, ella ha de demostrar lo que puede una legión de educados sin Dios en los pórticos del vicio, contra un pelotón de soldados, que creen en su Dios, en su Patria y en su virtud.

M. de Castro

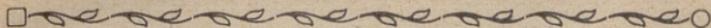


Notas

Rusia ha avanzado sobre Persia, robándole más de tres distritos. En Persia mandan los liberales, los cuales—claro está—no han hecho más que chillar.

—Continúa la guerra de separación china, instaurándose repúblicas en las diferentes regiones del país.

—El emperador de Marruecos ha aprobado el protectorado de Francia sobre su país.



CRONICA ESPAÑOLA

La Embajada catalana

Una comisión de diputados catalanes, pertenecientes á todos los partidos, menos al lerrouxista (conservadores, liberales, regionalistas, carlistas, nacionalistas y republicanos) han ido á Madrid á entregar al señor Canalejas unas bases para formar la Mancomunidad Catalana, medida levísima de un aguado regionalismo.

A pesar de ser así, *El Imparcial* ha metido la pata contra la comisión. Y ello ha dado motivo á que un diario republicano, *El Liberal*, escribiese el siguiente artículo, que copiamos porque, además de ser substancialmente verdadero cuanto se afirma, es una prueba magnífica de la mayor libertad, democracia y toleran-

cia que había en aquellos tiempos del absolutismo (?) en que los reyes hablaban de pie á los concellers barceloneses, y éstos leían al rey sus discursos en catalán:

«Llegó ayer á Madrid la Comisión de Cataluña, y varios periódicos, al dar cuenta de ello, unos por abreviación y otros irónicamente, la denominan «embajada.»

Ni el nombre hace la cosa, ni es cuestión de nombres la que está pendiente.

Pero, á título de curiosidad y hasta que de lleno se entre en el asunto, creemos que no vendrá mal un ameno recordatorio.

En efecto, «Embajadas» se llamaban las Misiones ó Comisiones que, en tiempo de los Austrias, venían á Madrid, y ningún mal veían en tal designación aquellos reyes ya francamente absolutos.

Queremos, mientras reposa la política, trabaja el tribunal militar de Sueca y conversan los representantes de tres Estados en el pleito que sólo sostiene dos, alegrar un poco esta primera columna con algunos trozos de los pintorescos *Anales* de Feliu de Peña.

«En 1601, Barcelona sirvió al rey con 30,000 escudos y envióle por su embajador, con grande y ostentoso séquito, al conceller segundo José de Bellafila. El embajador llevó sus insignias y mazas levantadas en Zaragoza y en la corte del rey, donde fué recibido y festejado de todos los señores, y acompañado á dar su embajada, llevando los vegueros las mazas altas hasta el cuarto del rey, bajándolas sólo á su real presencia.»

Más solemne fué la Embajada de 1622, aunque no traía dineros, y de la cual hay en la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional uno que se titula: «Relación de la Embajada y solemne recibimiento que se hizo en la villa de Madrid á Pablo de Altarriba, conceller en cap y embajador de la muy insigne, rica y leal ciudad de Barcelona, en la corte del invictísimo rey y señor nuestro don Felipe IV.»

El rey envió á los duques de Monteleón y de Cea y Soma para que dijese al embajador que sería recibido á las tres de la tarde del 17 de Junio, y así se hizo, con numerosa asistencia de caballeros y próceres que, á caballo, fueron á buscar á Pablo de Altarriba, gran padre—dice el cronista—de la República barcelonesa.

«En el acompañamiento del señor conceller, que llevaba delante sus acémilas y recámara, iban 80 comendadores de distintos hábitos, muchos clérigos graves, capellanes del rey nuestro señor, canónigos de

Toledo y de Valencia, seis abades de San Benito y otras personas eclesiásticas.

Tras de tan grande monarquía seguían los maceros del embajador, con sus gorras chapeadas y ropas á la usanza de Barcelona, que causaban admiración á muchos. Ultimo de todo, delante nuestro conceller, los excelentísimos señores el duque de Monteleón, el marqués de Camarasa y el condestable de Navarra, primogénito del duque de Alba. A la derecha de su señoría iba el señor almirante de Castilla y á la izquierda el señor duque de Cea y Soma. Fué mirado de todos su señoría por la gravedad y majestad con que marchaba. Puesta su gramalla, toga y clámide rozagante de damasco carmesí, llevaba un caballo muy gallardo, aunque manso, de color rubio rodado, silla, gualdrapa y guarniciones de terciopelo negro, ocho lacayos con fieltros blancos y doce pajes muy bien puestos, sin contar sesenta personas de su ordinario servicio.

Estuvo S. M. tras de una vidriera mirando con muy grande gusto toda esta grandeza.

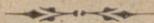
Apeados, subieron, con la propia ordenación, al Palacio. Y, subiendo á las cuadras reales, entraron, sin hallar puerta cerrada ni detenerse un punto, á la sala donde estaba esperando S. M.

Tras de toda la grandeza de España, en último lugar, venía su señoría. Parecía un patriarca Jacob, viejo, venerable y cano, su aspecto grave, y con su báculo, que le aparenciaba mucho, daba á todos singular contento.

Ya en presencia de S. M., hizo las tres debidas reverencias, y habiendo besado las reales manos, hizo las propias como es costumbre. Después, apartándose á un lado, dió la embajada en público desta manera:

La fidelísima ciutat de Barcelona ha determinat que, com conceller en cap della, vingúés á besar las reals mans de V. M. y juntament suplicarvos, etc.»

No les fué mal á España y Cataluña mientras hubo Embajadas de estas. Cuando dejó de haberlas, empezaron las guerras y los daños, de cuyos gérmenes, aun no del todo extinguidos, importa que ahora, si se puede, hagamos completa raedura.



Notas

Parece que se han enfriado aún más las relaciones entre radicales y republicanos unionistas.

LA OCURRENCIA DE UN CHAUFFEUR



I

II

III

—El señor Canalejas, en la cuestión internacional, va de acuerdo con los jefes de las minorías.

—En la cuestión de los reos de Cullera, pide el fiscal 6 penas de muerte. Parece que Canalejas, débil siempre, aconsejará el indulto.

—Se ha celebrado en Barcelona una notable Asamblea americanista.



CRÓNICAS REGIONALES

GALICIA

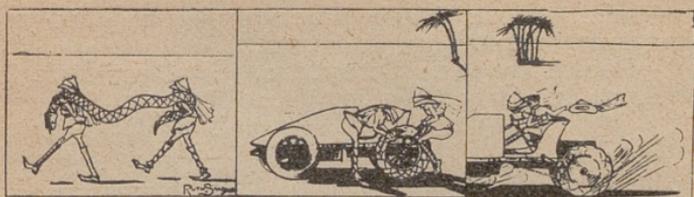
¿Qué fatalidad pesará sobre aquella región extrema de España, que, dotada de todo para ser un gran pueblo, no es nada, ni parece será nada?

Si miráis la riqueza natural, ella tiene un subsuelo riquísimo, con toda suerte de minas; una vegetación espléndida en arbustos, maderos y trozos llanos; una ribera colosal, donde la pesca se hace milagrosamente multiplicada y que podría ser circundada por un rosario de fábricas de salazón.

Si miráis su historia, la veréis nacer en oscurísimas centurias, formando raza aparte, con su dulcísimo idioma, seis siglos más viejo que el castellano y el catalán; con su carácter afable y sufrido; con sus cantos tristotes como una gaita que suena en la placidez de una montaña solitaria.

Hoy mismo, políticamente, es un pueblo donde hay energía para protestar y también para construir, con

LA OCURRENCIA DE UN CHAUFFEUR



IV

V

VI

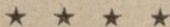
hombres notabilísimos — Mella, Vincenti, Besada, y tantos otros—y, sin embargo, irredento, y á lo que parece, irredimible...

Porque á pesar de su suelo riquísimo, la miseria reina y gobierna, emigrando sus hombres tristemente tras el Atlántico. A pesar de su raza y de su historia, no se acuerdan de lo que fueron ni de lo que son. A pesar de querer ser y de poseer vates de extraordinario talento, nada hacen, y nada son, y sus hijos eminentes de todo se acuerdan menos de levantar á su madre moribunda.

¡Pobre Galicia! ¿Por qué los tuyos, los que obligación tienen en ello, no se ponen á tu delante, llevándote á la victoria? ¿Por qué no eres la Cataluña occidental, rica, batalladora, activa y pundonorosa? ¿Por qué no avivas tu lengua, no pulsas tus cítaras, no cavas tus montes, no trasquilas tus ovejas, no deseas ruido de máquinas y no limpias de polvo tus urnas electorales?

¡Arriba, Galicia! Solo con el propio esfuerzo se redimen los pueblos y los individuos.

Pedro Morrinhas



Notas

Dicen que va á romperse la unión que existía entre tres de los cuatro partidos republicanos catalanes, disolviéndose, en consecuencia, el partido catalán de la Unión Federal Nacionalista Republicana (P. C. de la U. F. N. R.) llamado vulgarmente el *Puf*.

—En Valencia va creciendo el grupo regionalista en sentido literario y social.

—En la Mancha (Ciudad Real) existe un diario regionalista, magníficamente escrito.

—Parece que se va á proyectar, por el estilo de la catalana, una Mancomunidad Vasco-Navarra.

CRÓNICA JAIMISTA

Dijo en solemne ocasión D. Carlos VII: «Solo un medio tienen los gobernantes españoles para acabar con el carlismo y es: gobernar bien».

Pero los partidos que turnan en ese Régimen de charlatanería y confusión no han tenido á bien gobernar rectamente: por eso el jaimismo no ha desaparecido.

Mas si el gobernar cuerdamente implica la desaparición de nuestra Comunión católico-monárquica-regionalista, porque ésta solo tiene una palabra en su Bandera, por resumir esta palabra todos los sagrados principios que en ella se hallan esculpidos, el gobernar desastrosamente lleva consigo no la amilanación ó declive de nuestros ideales políticos, sinó forzosamente el avance y auge de los mismos.

He ahí el porqué de nuestro crecimiento, de nuestra intensa influencia, de nuestra preponderancia en muchísimos lugares de la Patria española.

El pueblo sano que aún por la misericordia de Dios es el mayor número, el pueblo honrado, el que no ha perdido del todo el sentido común contempla como amenaza el advenimiento al poder de los partidos republicanos y fustiga y maldice con energía la gestión de estos Gobiernos que más bien va encaminada á preparar el camino á esta amenaza, que no á evitarla.

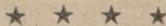
El pueblo honrado, el que trabaja y paga, el que es laboriosidad y riqueza, el que no fía del Presupuesto sinó que lo llena, ve con horror una política necia y suicida que tiende derechamente á aflojar los vínculos de justicia y respeto á sagrados intereses y con ello se constituye también en amenaza para el orden, la paz, la prosperidad y los intereses creados gracias á la inteligencia, esfuerzo y laboriosidad.

En estos momentos críticos para la Patria, críticos interior é internacionalmente, el pueblo honrado adivina en los políticos del régimen y en los republicanos una sola obsesión, producto de egoismos criminales y ambiciones desenfundadas: la obsesión del Poder, del Presupuesto, de la imposición de sus caprichos y realización de innobles concupiscencias; contempla á los republicanos coqueteando escandalosamente á esa Francia enemiga sempiterna de nuestra nacionalidad y de los derechos en Africa; contempla á los alfonsinos entreteniéndose en la baja política—la política de ambición y egoismo—mientras una República enemiga pretende rasgar la vestidura de la Patria y hombres, que por afrenta nuestra se llaman españoles, traidoramente atisban la ocasión de perturbar el orden para con ello satisfacer su ambición, aunque ello implique el deshonor y aniquilamiento de España.

Y este pueblo honrado, obcecado por la calumnia que hombres malvados y perversos babeaban para deshonrar nuestra inmaculada bandera, ha podido convenirse de la bondad de nuestros principios y de la honradez intachable de nuestra política; por eso este pueblo, que es la España viva, la España honorable é hidalga, la España que trabaja, reza y paga; por eso ese pueblo, desengañado de unos y otros, vuelve los ojos á nuestro credo, simbolizado en la Augusta personalidad de nuestro egregio Caudillo.

El jaimismo crece y se propaga con empuje avasallador: el jaimismo crecerá más y más, porque la disolución que los republicanos han infiltrado en sus masas, sólo puede llevarlas por la carrera del crimen y del atentado; y la ambición de los hombres del régimen puede solamente aconsejarles la dejación del deber.

J. V.



Noticias del mes

—La juventud jaimista de Lijón se ha trasladado en un soberbio local.

—El Cardenal Luçon, Arzobispo de Reims (Francia) desautorizó recientemente en la asamblea católica por él reunida la maliciosa teoría de sumisión á los poderes constituidos.

—Se constituye en Salamanca la «Agrupación esco-

FESTIN MINISTERIAL



—Comamos y bebamos—que alguno... pagará.

lar jaimista» bajo la alta dirección de nuestro correligionario, el señor Decano de la Facultad de Derecho de aquella Universidad.

—El celeberrimo periodista Sr. Cirici Ventalló escribe notables crónicas sobre nuestro Augusto Caudillo a propósito de la visita que le hizo en París, acompañado con el Sr. Administrador de *El Correo Español*, D. Gustavo Sanchez Marquez.

—D. Jaime dispone se celebren en la capilla de su palacio de Frohsdorf solemnnes funerales por el alma de nuestro correligionario, gran protector de la prensa tradicionalista, D. José Bulfy Bengoa.

—Miles de sacerdotes españoles ofrecen celebrar diferente número de misas aplicadas en sufragio del protector de la prensa católica, Sr. Bulfy.

—Ante inmensa multitud se celebran el 17 de Diciembre en Pamplona diversos actos para solemnizar la bendición del Banderín del Requeté, tomando parte en los mismos los Sres. Lopez de Ayala, Salaberri, D. José de Acebal, D. Estéban Bilbao y otras ilustres personalidades.

—Sale en Madrid el primer número del periódico *El Combate*, órgano de las Juventudes jaimistas.

—En todas las poblaciones de alguna importancia celebran las Juventudes y Requetés jaimistas solemnnes fiestas religiosas y literarias en honor de su patrona la Inmaculada Concepción.

—El 10 de Diciembre celebra la Juventud jaimista de Santander una gran fiesta para agasajar al Sr. Ortiz, ingresado recientemente en nuestra Comunión.

—Se inaugura en Gràcia (Barcelona) el nuevo local

de la sociedad obrera jaimista «La Margarita», uno de los edificios más espléndidos de la populosa barriada.

—Se inaugura en Labastida (Logroño) un nuevo círculo jaimista.

—Nuestro ilustre correligionario el P. Francisco Gimenez Campaña, escolapio, es nombrado académico de la Real Academia española. Sea enhorabuena.

—Adelanta rapidísimamente la suscripción iniciada en pro del *Diario de Valencia*, esperto y valiente compañero, en pago de sus brillantísimas campañas.

—Se celebró en Vitoria á últimos de Noviembre un meeting de propaganda jaimista, siendo el teatro Principal insuficiente para la muchedumbre jaimista que á tal fin se congregó.

—El Requeté de Valencia celebró el 5 de Diciembre diversos y solemnes actos para conmemorar el primer aniversario de su fundación.

—Se inaugura el 8 de Diciembre en Paterna un nuevo círculo jaimista.

—Los Requetés barceloneses presididos por el director de *La Bandera Regional*, D. Juan M.^a Roma, celebran con espléndidez diversos actos en honor de la Inmaculada, entre ellos un meeting en el teatro Sala Imperio, en el que es entusiastamente celebrado el discurso del cultísimo redactor Jefe del *Diario de Valencia*, D. Luis Lucia.

—El 10 de Diciembre se inaugura el círculo jaimista de Paiporta (Valencia).

—Inaugúrase en Yecla un suntuoso edificio que pasa á ser la casa de los jaimistas.

—Los jaimistas vizcainos reciben el 16 de Diciembre con imponente manifestación á D. Manuel Simó, Jefe Regional meritísimo de Valencia. El 17 se celebra en el teatro-círculo un meeting en el que el público pudo expresar al Sr. Simó la simpatía que despiertan sus virtudes, elocuencia y pasmosa actividad.

Este local es el mayor de Bilbao y no obstante dos terceras partes de la multitud tuvieron que quedarse en la calle. Con vivas manifestaciones de entusiasmo y simpatía es despedido el 18 el Sr. Simó que se dirigió á Madrid.

—Se constituye un Requeté en Alguerías del Niño Perdido (Castellón).

—Ha aparecido en la Coruña el primer número de *El Requeté*, órgano de la Juventud jaimista.

—Se crea en Barcelona una nueva entidad jaimista «Centro Obrero Tradicionalista del Distrito II».

CUENTO BATURRO

por GASCON



—¡Maño!—M'ha dicho el maestro que no has querido aprender en la escuela ni la A... ¿Por qué ha sido?

—¡Porque en cuanti que aprenda la A, querrá que aprenda la B!...

—La Juventud jaimista de Cádiz ha circulado profusamente por España una hoja de propaganda con la biografía de nuestro Augusto Jefe.

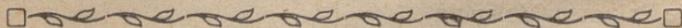
—En Enero se inaugurará en Felanitx (Mallorca) un círculo jaimista.

—En Eibar se funda un nuevo Requeté.

—En Valencia, Zaragoza y Salamanca se construyen á semejanza de Barcelona, Agrupaciones escolares jaimistas.

—En Cuevos en breve se inaugurará un círculo jaimista.

—Va á inaugurarse el Cículo legitimista de Vall de Uxó.



RECREATIVAS

Se ignora el precio...

- De la primera Comuni6n.
- De la sonrisa primera de un ni6o.
- De una mujer que no ha bailado nunca.
- De un hombre que reza el Rosario.
- De un consejo oportuno para el pr6jimo.
- De las l6grimas de una madre.
- De la correcci6n de un padre prudente.
- De haber sabido callar.
- De haber hablado con entereza cat6lica.
- De haber dejado de protestar contra la calumnia.
- De haber propagado un peri6dico cat6lico.

El Rosario y los hombres célebres

Hombres de estado, oradores, artistas y literatos célebres han encontrado en el Rosario la paz, la energía ó la inspiración de que se hallaban necesitados.

O'Connell recitaba el Rosario en la Cámara de los Comunes, mientras la suerte de Irlanda se decidía por medio de las réplicas de su magnífico discurso, abogando por su independencia, y la votación que siguió á las discusiones sostenidas con tal motivo.

García Moreno, presidente de la República del Ecuador, rezaba diariamente el Rosario.

Silvio Pellicò, Cluk y Mozart, recurrían al Rosario en todas las dificultades que se oponían á la realización de sus legítimas aspiraciones.

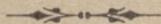
Haydn cogía el Rosario y se paseaba recitando Ave-marias cuando le faltaba inspiración, y según él mismo aseguraba, entonces la inspiración acudía.

El Dr. Récamir considera el Rosario como «una campanilla que había que tocar para obtener la curación de sus enfermos.»

Por último, el sabio Ampere y el caritativo escritor Ozanam, fundaban todas sus esperanzas en el Rosario, que no dejaban de recitar ni un solo día.

Nada diremos de los reyes españoles de la casa de Austria, pues todos se distinguieron tanto en esta devoción bendita, que el referirlo sería interminable.

¿Qué dirán á esto los superhombres de por ahí?



Colección de dedales

Entre la gente de dinero se va extendiendo la moda de coleccionar dedales de mujeres célebres.

El que posee actualmente la mejor colección es un señor londinense, que tiene un estuche lleno de dedales preciosos, pertenecientes á todas las novias que ha tenido, y que acaso le dieron calabazas.

Mrs. Vanderbilt tiene un dedal que perteneció á la reina Isabel de Inglaterra, que fué en vida excelente costurera, y junto á él guarda lo que la propietaria considera como joya de la colección: el dedal que usaba á los catorce años la difunta reina Victoria de Inglaterra, y además un valioso dedal de sastre que también perteneció á la madre de Eduardo VII.

Correspondencia

D. L. E., de Vergós de Cervera: Suscrito; el importe puede mandarlo en sellos de correo, ó en cualquiera de los giros postal ó mútuo.—*D. P. P. y D. J. Ll., de Olot:* Pagada la suscripción hasta fin de 1912 y 30 Junio del mismo año respectivamente.—*Corresponsal, de Badalona:* Pagado hasta fin de Noviembre último.—*D. J. M. de Montnegre:* Recibirá 3 ejemplares semanales; en mi poder el importe hasta fin de 1912.—*D. J. C. G., de Riuprimer:* El importe de la suscripción puede mandarlo del modo que mejor le plazca, ya sea por giro postal, giro mútuo ó en sellos de correo.—*D. J. S., de Argentona:* Suscrito, pagado fin 1912.—*D. J. E., de Torre de Capdella:* Pagado hasta fin del último Diciembre.—*Don F. F., de Llardecans:* Idem que el anterior.—*Corresponsal, de Arenys de Mar:* Idem de idem.—*D. J. Z., Guernica:* Suscrito desde 1.º de Enero, recibo importe por un año.—*D. E. T., de Camagüey (Cuba):* Recibo importe del presente año de 1912.—*D. M. P., de Solsona:* En mi poder su importe hasta fin de Diciembre próximo.—*D. A. M., D. J. F., D. J. C. y D. L. S., de Llorens:* Suscritos.—*D. M. L., de Torrijo del Campo:* Suscrito, recibo importe por un año.—*D. L. S. M., D. J. T. y D. J. B., de Llorens:* Suscritos, pagado el presente año de 1912.—*D. J. V. y D. P. A., de S. Sadurn de Noya:* Hasta fin de 1912 y 1911 respectivamente.—*D. J. F., de Torrosa:* Suscrito, en mi poder el importe por un año.—*D. J. C., de Berga:* Suscrito, recibo importe por seis meses.—*D. C. de G., de Lloret de Mar:* En mi poder el importe por el corriente año.—*Don J. A. y D. R. C., de Horta:* Pagado el año de 1912.—*D. P. R., de Tous:* Pagado el año de 1911.—*D. L. S., de Colonia Viladomiu:* Recibo importe del año actual.—*D. M. S., de Schvv. Gmiind (Alemania):* Pagado hasta fin de 1912.—*D. R. M., de Torre de Tamurcia:* Idem.—*D. F. C., de Torrelavega:* Recibirá paquete mensual.—*D. M. B., de S. Feliu de Pallarols:* Pagado hasta fin de Julio próximo.—*D. J. R., de Vich:* Recibo importe de usted hasta fin de 1912, y de su amigo, hasta fin de 1911; le remito una colección de postales.—*D. B. A., de Eibar:* Suscrito.—*D. D. S. B., de Barberá:* Pagado el corriente año.—*D. J. S. de Igualada:* Recibo importe del año 1912.—*D. F. M., de La Pera:* Tome nota de los anteriores.—*D. N. L. de Leon:* Suscritos, le remito 10 almanaques de «La Bandera», 10 «Homenaje Héroes» y 25 de «Las Cortes de Cádiz».—*D. J. H. P., de Bruñola:* Suscrito, recibo importe por un año.—*D. L. J., de Tivisa:* Pagado hasta fin de Agosto próximo.—*D. J. de R. y D. M. R., de Torrosa:* Suscrito el primero, pagado los dos hasta fin de Agosto de 1912.—*D. C. T. V., de Granollers:* Recibí importe por todo el año actual.—*D. H. R., de Liñola:* Lo mismo que el último.

(Quedan cartas por contestar.)

Establecimiento tipográfico de Nicolás Poncell

